

Nº 912- 15 de enero de 2015 - Edición Nacional

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



*La Iglesia,
madre de todos*

Alfa y Omega

Etapa II - Número 912
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
redaccion@alfayomega.es

DIRECTOR EN FUNCIONES:
Alfonso Simón Muñoz
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.



A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 20 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

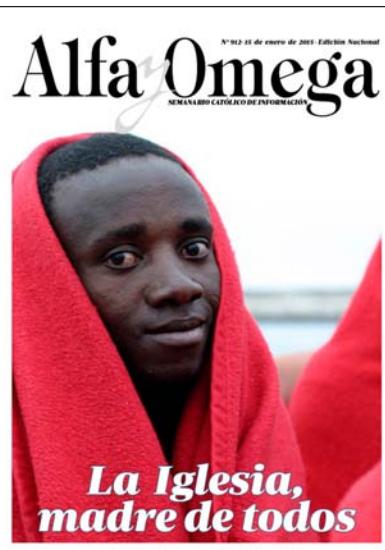
Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

3-6

Inmigrantes:
En busca de la tierra prometida.

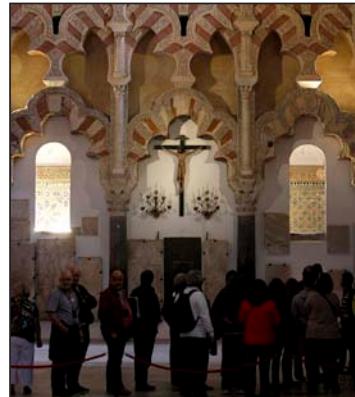
Retrocedemos.

Jesús espera ser reconocido en los emigrantes



18-19

Catedral de Córdoba:
¿Podemos renunciar al signo de toda la Iglesia diocesana?



3-6

Inmigrantes:
En busca de la tierra prometida.

Retrocedemos.

Jesús espera ser reconocido en los emigrantes

10-11

Tras los atentados de París:
La única respuesta es la mano tendida

CRITERIOS	7
CARTAS	8
VER, OÍR Y CONTARLO	9
AQUÍ Y AHORA	
Catequistas: <i>Ungidos, enviados y testigos del Señor.</i>	12
Cardenal Maradiaga, en Toledo: <i>Cristianos el domingo..., ¿y durante la semana no?</i>	13
TESTIMONIO	14
EL DÍA DEL SEÑOR	15
RAÍCES	16-17

Museo Carlos de Amberes: <i>Madrid, capital europea de la pintura flamenca</i>	
ESPAÑA	20-21
Radiografía de la asignatura de Religión tras la LOMCE	
MUNDO	
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos: <i>La fe no es un mercado.</i>	22
El Papa, al Cuerpo Diplomático: <i>Los yihadistas convierten a Dios en pretexto ideológico</i>	23
LA VIDA	24-25
DESDE LA FE	
Alfonso Basallo y Teresa Díez: <i>El matrimonio es la fórmula perfecta.</i>	26
Ginzburg, Hillesum, Stein: <i>Dios, debemos ayudarte...</i>	27
Cine.	28
Libros.	29
Gentes. Literatura.	30
No es verdad	31
CONTRAPORTADA	32



Novedades en tienda virtual

Novedades en págs. 25, 26 y 29

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

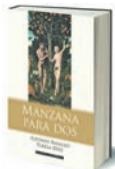
- Libros y CD Alfa y Omega
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

- Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
- Directamente en Internet: www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Manzana para dos,
de A. Basallo y T. Díez. Reseña pag. 26



Domingo, 18 de enero: Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado

En busca de la tierra prometida

Abdul Karim salió con 25 años de su Camerún natal. Después de un año entero de viaje atravesando desiertos y cruzando el mar, llegó a España. Gracias a un sacerdote jesuita que le acogió con amor de padre, Karim encontró la fe y pidió ser bautizado. «Cuando conocí la historia de Moisés, que cruzó el mar y el desierto en busca de la tierra prometida, me sentí muy cerca de él. Yo había hecho lo mismo. Así empezó mi conversión», explica. Su historia personal encarna a la perfección el Mensaje del Papa para la Jornada del Emigrante y del Refugiado, que se celebra el próximo domingo, bajo el lema Iglesia sin fronteras, madre de todos



Abdul Karim tenía 10 años cuando dejó la escuela y se marchó de casa. Su madre había fallecido cuatro años antes, y él no encajó bien con la nueva esposa de su padre. «Me fui de ciudad en ciudad, viviendo unos meses con parientes de mi padre, otros meses con la familia de mi madre, a veces en la calle... Era un buscavidas sin fe. Vivía al día, haciendo todo lo posible para poder comer», explica el joven, que ahora tiene 33 años y vive en España.

A los 25 años, un amigo suyo y él decidieron que ya era el momento de buscar un futuro mejor. «En nuestro país no había oportunidades para nosotros. Además, desde pequeño, mi sueño era viajar a España. El motivo es muy curioso: recuerdo haber visto en la televisión una serie en la que un hombre luchaba para que los esclavos tuvieran derechos. Ese hombre era español. Así fue como me enamoré de

este país», recuerda. Salieron de Camerún con lo equivalente a 50 euros en el bolsillo, varios mapas escritos a mano y «mucho optimismo. Aunque íbamos avisados de que el camino era peligroso y la gente moría, decidimos intentarlo. Si moríamos, es que era nuestro momento de dejar este mundo. No teníamos miedo».

Empezaron cruzando Nigeria. Despues llegaron a Níger. Luego a Argelia. Y finalmente, a Marruecos. Una ruta en la que hay más de 5.000 kilómetros –desiertos incluidos– y que realizaron a pie la mayor parte del tiempo. «Llegábamos caminando hasta un pueblo, y buscábamos algo de trabajo, como picar piedra, pasear animales... lo que hiciera falta. Así sacábamos algunas monedas para pagar un coche, comida o un lugar donde pernoctar. Y continuábamos hasta el pueblo siguiente». Una de esas noches, refugiados en un antiguo búnker, un compañero de

viale, que conocieron por el camino, amaneció muerto. «No sabemos por qué. Estaba bien de salud. Ese día me dio un bajón muy grande, y me arrepentí mucho de haberme embarcado en este viaje. Pero volver era peligroso también. Así que continué», afirma Abdul Karim.

Una de las etapas más duras fue atravesar el desierto de Níger. «La mafia nos engañó. Nos dijeron que conocían el camino hasta Argelia, y aceptamos ir con ellos, aunque subirnos a su camión de mercancías nos costó mucho dinero. Pero es que atravesar el desierto a pie es imposible..., así que pagamos. Y si dejas dinero a deber, te amenazan con matar a tu familia».

El engaño llegó cuando los dejaron en mitad del desierto con una consigna: «Detrás de esa montaña de arena está la frontera con Argelia. Era mentira. Nos dejaron en la mitad del desierto. Y si te equivocabas de camino

–en el desierto es fácil desorientarse– morías. De hecho, había esqueletos por todas partes», explica. Si hoy están vivos, es gracias a un beduino que se cruzó con ellos. «Nos dio a beber un líquido que llevaba en un bidón. Todavía hoy no sabemos si era agua, o como nos dijeron después, orín de camello. Pero fuera lo que fuese, lo bebimos y nos dio fuerza».

Tardaron aún dos días, con sus dos noches, en llegar a Argelia. «Se nos cortó la piel por el viento del desierto, se nos abrieron los talones y se quedaron en carne viva...; llegamos destrozados, moribundos». Pero llegaron.

Argelia y Marruecos, un infierno

La policía argelina no les hizo fácil la estancia. «Hay mucha vigilancia. En seguida te cogían y te deportaban a la frontera con Malí, a una zona peligrosísima donde no había comida ni



El cardenal arzobispo de Madrid, en la Vigilia Pascual de 2010, en la catedral de la Almudena, bautizó a Karim. A la derecha, éste con los niños de catequesis

agua. Sólo llegaba un camión desde Argel cada semana, con algún alimento». Así que robaban agua a las ovejas y cabras para coger fuerzas y poder encaminarse hasta Marruecos, intentando no ser vistos por la policía.

«Al menos en Argelia no nos pegaban», reconoce. Cosa que no ocurrió en el país marroquí, donde «me llevé las mayores palizas de mi vida. La policía nos quitaba todo lo que llevábamos encima, nos llamaban esclavos, nos tiraban piedras y nos maltrataban hasta la extenuación». Karim recuerda cómo a algunos inmigrantes tenían que amputarles un brazo, o una pierna, después de que la paliza les dejase llenos de heridas infectadas.

Así que, para no ser vistos, vivían en el bosque y, de madrugada, bajaban al pueblo para «robar el pan que dejaban en la puerta para las cabras». Otras veces iban al vertedero de Selouane a buscar comida. «En ocasiones, encontrábamos bolsas de basura que tenían dentro comida en perfecto estado. Eran regalos que nos dejaban las mujeres marroquíes, a espaldas de sus maridos. Tengo un gran recuerdo de ellas... Siempre nos ayudaban, y lloraban al vernos sufrir».

Abdul intentó entrar ocho veces en España. Algunas veces saltando la valla. «Desde el monte Gurugú -antesala marroquí de la frontera con Melilla, donde acampan miles de inmigrantes esperando poder pasar a España-, vigilábamos los movimientos de la policía de frontera: a qué hora había cambio de turno, a qué hora se iban a rezar... Estudiábamos sus movimientos para hacer el salto».

Pero siempre le cogían. Otra vez lo intentó escondido dentro de un camión de piedras. También en vano.

Finalmente, a la novena vez, entró. Su amigo del alma, con el que salió de Camerún, no tuvo tanta suerte. Se quedó tres años más en Marruecos, y hoy vive en Valladolid. «Llegué nadando, desde Nador hasta el puerto de Melilla. Fue otra de las experiencias más duras de mi vida», reconoce Abdul. De hecho, iban cuatro chicos, y llegaron sólo dos. «Tuvimos que permanecer en el agua casi un día entero, con su noche, hasta que la patrulla se distrajo y entramos».

La tierra prometida

Era el año 2007. «Llegué con los ojos blancos y sangrando al puerto de Melilla. Allí me recogió la Cruz Roja, y me llevó al CETI -Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes-, donde estuve dos semanas». Esos días hubo pruebas médicas, informes policiales... «aunque yo no entendía nada. No hablaba ni una palabra de español». Así empezó el periplo de Karim por España. «Todas las vueltas que me hicieron dar ya me daban igual. Había llegado, había cumplido mi sueño». Del CETI de Melilla fue a la comisaría durante dos noches. De la comisaría, llegó esposado a un avión que le trajo hasta el CIE -Centro de Internamiento de Extranjeros- de Aluche, en Madrid. Del CIE, una ONG le llevó junto a una veintena de inmigrantes a un centro en Miraflores de la Sierra (Madrid). De allí, dos meses después, bajaron a la capital, a un albergue de Cruz Roja en el barrio de Simancas. Era febrero. Abdul llegó a Madrid con una camiseta de manga corta y los zapatos rotos. «Me dolían los huesos del frío», recuerda.

Fue en ese centro dónde, en un panel con varias direcciones de centros



de ayuda a los inmigrantes, encontró el nombre de la parroquia de San Francisco de Borja, en la calle Claudio Coello. «La parroquia tiene un centro, Padre Rubio, dedicado exclusivamente al trabajo con inmigrantes. Me llamó la atención por todo lo que ofrecían: ropero, clases de español, bolsa de trabajo... Así que me apunté la dirección en un papel y salí a buscar». Abdul Karim, por aquel entonces, ya hablaba algo de español. Así que, entre mapas y algo de dinero que sacaba de aparcar coches en la cuesta de la Almudena para coger el metro, llegó hasta la parroquia jesuita.

«Una mujer muy amable me recibió y me llevó hasta el sacerdote, el padre Jaime Álvarez Ribalaygua. Me preguntó dónde vivía, dónde comía, y fuimos al ropero para que escogiera ropa de abrigo. Fue entonces cuando me enseñó la capilla y me dijo que aquella era mi casa. Que podía volver cuando quisiera, que les dijese lo que necesitaba, que me ayudarían. El domingo siguiente regresé. Antes, nunca nadie me había hecho sentir en casa», cuenta.

Ese día fue la primera vez que entró en una capilla: «Yo nunca tuve fe.

Mi padre era musulmán y mi madre cristiana, pero a mí nunca me interesó conocer a Dios. Al revés, incluso decía que no existía. Pero aquel día, algo me atrajo, aunque me asusté al ver la cruz. Entré, me senté en una esquina y no sé qué me pasó, que me puse a llorar amargamente y a recordar toda mi vida, desde que era pequeño. En ese momento sentí que, por fin, había llegado a mi casa. Y supe que Alguien me había ayudado en mi historia. ¿Por qué otros murieron y yo no? ¿Por qué llegué sano y salvo? Me preguntaba tantas cosas... Alguien me había regalado la vida y quería conocerle para darle las gracias. Así empezó mi historia de fe».

Como Moisés. o Foucauld

Dos semanas más tarde, el padre Jaime preguntó a Abdul si quería conocer a Dios. Le dijo que sí. El sacerdote jesuita le regaló una Biblia, y el joven empezó a recibir catequesis y clases de español todos los días de la semana con una voluntaria de la parroquia. «Ella me contaba historias como la de Moisés, que cruzó el mar y el desierto en busca de la tierra prometida. Me sentí muy cerca de él, porque yo también hice lo mismo. Me habló de Jesús, a quien yo no conocía. Y de santos como Charles de Foucauld o Damián de Molokai, con los que me identifiqué».

En esa etapa se cumplía el tiempo de acogida en el centro de la Cruz Roja. «Me presentaron a Daniel Izuzquiza -director de *Entre paréntesis* y antes director de Pueblos Unidos-. Me acogió en su casa, junto con otros cinco sacerdotes y dos inmigrantes. Ellos nos transmitían amor, algo que yo no había vivido antes, ni siquiera con mis padres. Yo no sabía amar, y ellos me enseñaron».

Abdul Karim pidió el Bautismo en 2010. El cardenal Rouco, entonces arzobispo de Madrid, le administró también los sacramentos de la Confirmación y la Comunión, en la Vigilia Pascual de ese año. Se llamaba Abdul Karim. Tomó el nombre de Íñigo, por san Ignacio de Loyola. Por los jesuitas que le salvaron la vida.

Ahora, casi cinco años después, con los papeles en regla tras haber trabajado varios años en España, estudia para sacarse el graduado escolar, es catequista y vive con una familia de la parroquia -también jesuita- de San Francisco Javier. «Doy gracias a Dios todo el día. Él ha hecho en mí maravillas. Ahora sé que todo mi sufrimiento ha sido para terminar en Él, para que le conociera. Y sí, el lema de la Jornada de Migraciones es real. Lo que ha hecho la Iglesia por mí, no lo ha hecho nadie más. La Iglesia es mi madre».

Cristina Sánchez Aguilar

España, un país cada vez más hostil para los inmigrantes

Retrocedemos

Los inmigrantes han sido las grandes víctimas de la crisis. En los últimos años, España ha endurecido su legislación en materia de inmigración. La Iglesia denuncia la sistemática denegación de asilo político a los refugiados, la reclusión en CIEs de personas sin papeles, o la pretensión de legalizar las devoluciones sumarias



Las devoluciones en caliente y las concertinas, grandes retrocesos en materia de inmigración en España

«España es uno de los países desarrollados donde menos peticiones de asilo se presentan, porque es casi imposible conseguirlo», denuncia la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Sólo 5 mil en 2014, de las cuales recibieron respuesta afirmativa unas 200. Somos, junto a Italia y Grecia, los países que más han blindado las fronteras en los últimos años. La Iglesia en España ha llamado la atención, en varias ocasiones, sobre la deficiente respuesta a las solicitudes de asilo político en nuestro país. Desde 2011, la mayor parte de personas que intentan entrar a Europa son refugiados. Este 2014, el 80% de los inmigrantes llegados a territorio europeo han sido potenciales solicitantes de asilo. Llegan de Siria, Malí, Iraq o Somalia, pero «sus expedientes se quedan sin resolver», denuncia CEAR.

Los CIEs, prisiones encubiertas

Otra anomalía de las políticas migratorias en España son los CIEs –Centros de Internamiento de Extranjeros–. La Iglesia ha pedido reiteradamente que se busquen alternativas a estas prisiones encubiertas para quienes sólo han cometido faltas administrativas. «No se puede tratar

como delincuentes a personas que no tienen papeles», afirma José Luis Pinilla, director del Secretariado de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española.

El 28 de diciembre, el CIE de Madrid protagonizó un episodio de huelga de hambre. Según un informe de SOS Racismo, los internos protestaban por la indiferencia de los agentes de policía ante las peleas, los malos tratos físicos y psicológicos, y la falta de respuesta de la dirección del Centro a sus solicitudes sobre necesidades básicas.

Concertinas y devoluciones

El proyecto de Ley de Seguridad Ciudadana, que busca dar cobertura jurídica a las llamadas *devoluciones en caliente*, es otra de las grandes preocupaciones de la Iglesia. El objetivo del Gobierno es expulsar a los inmigrantes interceptados a pie de valla. Así, la Guardia Civil entregaría a los jóvenes a la policía marroquí sin aplicar la Ley de Extranjería, que obliga a identificar y dar asistencia jurídica a toda persona que pretenda entrar al país. Más de un centenar de entidades sociales han presentado un escrito en el Congreso para pedir la retirada de la reforma.

Las vallas fronterizas de Ceuta y Melilla han sido protagonistas en los últimos meses, con la vuelta a las concertinas, más algún episodio de violencia policial. La Campaña por el Cierre de los CIE ha alertado también de las palizas propinadas a los inmigrantes en los vuelos de deportación, y la humillación pública al llevarlos esposados. Aunque varias entidades sociales han exigido la derogación de estas repatriaciones, en diciembre se aprobó en Consejo de Ministros una partida de 12 millones de euros para 2015 y 2016, destinados a fletar vuelos de expulsión. Partida, por cierto, de menor presupuesto que en anteriores ocasiones.

Pérdida de la residencia

En los últimos años, se ha dificultado la reagrupación familiar. También el acceso a la nacionalidad española. La reforma de la Ley de Extranjería plantea, asimismo, que se pierda la nacionalidad por razones de seguridad o de orden público.

Algo similar sucede con el permiso de residencia, aunque por motivos económicos. Si el inmigrante pierde el trabajo, pierde los papeles. Algo sencillo, si se tiene en cuenta que el trabajo para los inmigrantes «ha

Las cifras de la inmigración

En 2014, había 5.000.258 extranjeros empadronados en España, según el INE. Representan el 10,7% del total de personas empadronadas en nuestro país.

Entre 2003 y 2013 se ha concedido la nacionalidad española por residencia a 1.020.808 personas. Son datos del Ministerio de Empleo.

Datos del INE señalan que el grupo mayoritario procede de Rumanía (795.513), seguido por los marroquíes (771.427). El tercero procede del Reino Unido (297.299); el cuarto y el quinto son ecuatorianos (218.189) y chinos (185.250). En sexto lugar se encuentran los colombianos (181.125).

Las cifras de empadronamiento revelan que el grupo de menores de origen extranjero suma 800.041 jóvenes con menos de 16 años. Más de medio millón ha nacido ya en España.

FRONTEX afirma que más de 260.000 inmigrantes irregulares han entrado a Europa en 2014. España ocupa el quinto lugar de países europeos con entradas irregulares, por detrás de Italia, Grecia, Bulgaria y Hungría.

estado condicionado por su fuerte presencia en la economía sumergida y por su ocupación en actividades ligadas a la temporalidad, la baja cualificación y los bajos salarios», afirma Joaquín Eguren, del Instituto de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia de Comillas, en un informe publicado en la revista *Migraciones*. A finales de 2012, la tasa de paro de la población extranjera era del 35,76%, 13 puntos por encima de los españoles.

Sin acceso a la salud

No por ser más conocido es menos importante el asunto de la retirada de tarjetas sanitarias. Uno de los mayores retrocesos ha sido el cese de la atención médica a personas extranjeras en situación irregular, excepto para las urgencias, embarazos y pediatría. Según datos del Gobierno, en 2012 se retiraron 873.000 tarjetas. Un 20% de la población inmigrante residente en España se quedó sin atención médica. En su lugar, el Gobierno aprobó la tarjeta sanitaria *de pago*, con un coste de 60 euros mensuales hasta los 65 años, y 157 euros al mes para los más mayores.

Cristina Sánchez Aguilar

Una Iglesia sin fronteras, madre de todos : Mensaje del Papa Francisco

«Jesús espera ser reconocido en los emigrantes»

«También en las comunidades eclesiales» se produce a veces «desconfianza y rechazo» hacia los inmigrantes, lamenta el Santo Padre ante la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2015. Éstos son los párrafos centrales de su Mensaje:



El Papa saluda a unos inmigrantes subsaharianos durante su visita a Lampedusa en julio de 2013

Es misión de la Iglesia amar a Jesucristo, especialmente en los más pobres y desamparados; entre éstos, están los emigrantes y los refugiados. La Iglesia sin fronteras extiende por el mundo la cultura de la acogida y de la solidaridad, según la cual nadie puede ser considerado inútil, fuera de lugar o descartable. Si vive realmente su maternidad, la comunidad cristiana alimenta, orienta e indica el camino, acompaña con paciencia, se hace cercana con la oración y con las obras de misericordia.

En una época de tan vastas migraciones, un gran número de personas deja sus lugares de origen y emprende el arriesgado viaje de la esperanza. No es extraño, sin embargo, que estos movimientos migratorios susciten desconfianza y rechazo, también en las comunidades eclesiales, antes incluso de conocer las circunstancias de persecución o de miseria de las personas afectadas. Esos recelos y prejuicios se oponen al mandamiento bíblico de acoger con respeto y solidaridad al extranjero necesitado.

La fuerza de la fe, de la esperanza y de la caridad permite reducir las distancias que nos separan de los

dramas humanos. Jesucristo espera siempre que lo reconozcamos en los emigrantes y en los desplazados, y nos llama a compartir nuestros recursos, y en ocasiones a renunciar a nuestro bienestar.

El carácter multicultural de las sociedades actuales invita a la Iglesia a asumir nuevos compromisos de solidaridad, de comunión y de evangelización. Aquí se sitúa la vocación de la Iglesia a superar las fronteras y a favorecer el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación, a una actitud que ponga como fundamento la *cultura del encuentro*, la única capaz de construir un mundo más justo y fraternal.

La respuesta es la globalización de la caridad

Hay organismos e instituciones que ponen su trabajo y sus energías al servicio de cuantos emigran en busca de una vida mejor. A pesar de sus generosos y laudables esfuerzos, es necesaria una acción más eficaz e incisiva, que se sirva de una red universal de colaboración, fundada en la protección de la dignidad y centralidad de

la persona humana. De este modo, será más efectiva la lucha contra el tráfico vergonzoso y delictivo de seres humanos, contra la vulneración de los derechos fundamentales, contra cualquier forma de violencia, vejación y esclavitud.

A la globalización del fenómeno migratorio hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación, para que se humanicen las condiciones de los emigrantes. Al mismo tiempo, es necesario intensificar los esfuerzos para crear las condiciones adecuadas para garantizar una progresiva disminución de las razones que llevan a pueblos enteros a dejar su patria a causa de guerras y carestías, que a menudo se concatenan unas a otras.

A la solidaridad con los emigrantes y los refugiados es preciso añadir la voluntad y la creatividad necesarias para desarrollar mundialmente un orden económico-financiero más justo y equitativo, junto con un mayor compromiso por la paz, condición indispensable para un auténtico progreso.

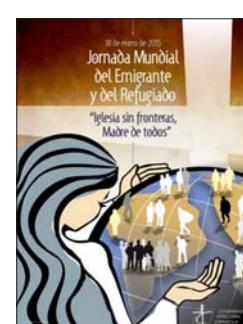
La indignidad duele

El mapa de la desigualdad entre países es una afrenta clamorosa a la dignidad de millones de seres humanos. Con el agravante de que las migraciones forzadas e irregulares dan lugar, frecuentemente, a la aparición de mafias, a que surjan viejas y nuevas formas de pobreza y esclavitud (mujeres víctimas de la prostitución, menores no acompañados y en situaciones de riesgo, refugiados...) Son llagas por las que el Señor sigue sangrando.

Consuela el hecho de que, en los últimos años, hayan sido un millón largo de personas las que han conseguido la nacionalidad española por residencia. Pero nos duele que, a pesar de los planes de integración, sigan siendo numerosos los que se ven obligados a vivir en asentamientos inhumanos, o hacinados en viviendas indignas.

Nos preocupa la llamativa caída en cooperación internacional a niveles tan bajos como los actuales, porque, mientras no cambien las condiciones inhumanas de vida en los países pobres y sea factible el derecho a no emigrar, nada ni nadie detendrá las migraciones.

Reconocemos el derecho de los Estados a regular los flujos migratorios y las dificultades que ello implica. Valoramos las muchas vidas salvadas por las patrullas de vigilancia y los servidores del orden público en las proximidades de nuestras costas. Pero hay derechos que son prioritarios. Por eso, qué tristeza se siente cuando nos llegan noticias de



muertes y de violencia, o que se adopten medidas como las devoluciones sumarias. También nos duele que no se sigan buscando alternativas más dignas que los Centros de Internamiento. Pedimos que se cumplan los tratados internacionales y se verifique,

al menos, si las personas pudieran ser acreedoras del asilo político, ser víctimas de la trata o necesitadas de asistencia sanitaria urgente.

¡A Mí me acogisteis!



«Esta cena no la olvidaré en toda mi vida»: lo dijo, la pasada noche de fin de año, Miguel Ángel, inmigrante guineano, el último que ha llegado a la Casa de San Antonio, de la parroquia San Juan Bautista, en la madrileña ciudad de Fuenlabrada. Se ayuda de unas muletas y a menudo tiene que utilizar la silla de ruedas, pero se siente en su casa. Están a la mesa los sacerdotes de la parroquia, la familia que se ocupa más directamente de la Casa y los acogidos, que han preparado con todo esmero cada detalle, la organización de la mesa, las velas, las uvas, los cubiertos... Hakim, un albañil marroquí, ha sido esta vez el cocinero, y con Juan Ángel y Emeterio, todos a una, dan fe de que «aquí hemos encontrado de nuevo una familia». Y Miguel Ángel, que viene a la Casa para seis meses, siendo aún un recién llegado, ya siente lo mismo, y en seguida pone sobre la mesa sus necesidades, y la escucha atenta de todos logra que pueda expresar sin miedo el deseo concreto que, en los últimos días, le acuciaba con fuerza: «Necesito una llave de la casa para poder entrar y salir siempre que quiera». Todos sonrieron. Él se sintió acogido como no se había sentido «desde hace muchos, muchos años».

He aquí la Iglesia real, no la que imaginan las ideologías al uso y que tantos se creen..., hasta se topan con ella, es decir, con Cristo mismo, de un modo especialísimo presente en la acogida del emigrante y del refugiado. Si éstos lo ven en la Iglesia, no menos lo ve ésta en ellos, que muestran a Quien dice: «Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me acogisteis». Lo recuerda el Papa Francisco al comienzo mismo de su Mensaje para la Jornada Mundial de este próximo domingo, y así añade que «misión de la Iglesia es, por tanto, amar a Jesucristo, adorarlo y amarlo, especialmente en los más pobres y desamparados; entre éstos, están ciertamente los emigrantes y los refugiados». Ya lo decía en su Exhortación *Evangelii gaudium*, y con las palabras, justamente, que hoy dan título a su Mensaje: «Los migrantes me plantean un desafío particular, por ser pastor –añadía– de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos».

En el Mensaje para esta misma Jornada, del año 1996, lo afirmaba ya san Juan Pablo II: «En la Iglesia, nadie es extranjero, y la Iglesia no es extranjera para ningún hombre y en ningún lugar. La Iglesia es el lugar donde también

los emigrantes ilegales son reconocidos y acogidos como hermanos».

Será preciso regular este *fenómeno que marca época*, en expresión de Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in veritate*, cuyas palabras recuerda el Papa Francisco en su Mensaje para la Jornada de este año: no se pueden ignorar «los dramáticos desafíos» que supone tal regulación «a las comunidades nacionales y a la comunidad internacional», que han de tener muy presente –añadía el Papa Benedicto– que «todo emigrante es una persona humana que, en cuanto tal, posee derechos fundamentales inalienables que han de ser respetados por todos y en cualquier situación». Y el Papa Francisco lo subraya diciendo a los «organismos e instituciones, a nivel internacional, nacional y local» que se ocupan del fenómeno migratorio, que «es necesaria una acción más eficaz e incisiva». ¿Y cómo? La respuesta del Santo Padre es bien elocuente: una acción «fundada en la protección de la dignidad y centralidad de la persona humana». Con ello, no sólo se está viendo la auténtica identidad del inmigrante: ¡es *imagen de Dios!*, sino que igualmente la recupera quien lo acoge. Buena prueba de ello es la comunidad de la Casa de San Antonio con cuyo sencillo testimonio se iniciaba este comentario: una familia, que eso es la Iglesia, y a eso está llamada la Humanidad entera.

Pero una familia sólo lo es si hay una madre, fuente de la vida y garantía de fraternidad. «Para garantizar una convivencia armónica entre las personas y las culturas –afirma con toda razón el Papa Francisco en su Mensaje– no basta la simple tolerancia. Aquí se sitúa la vocación de la Iglesia a superar las fronteras y a favorecer la *cultura del encuentro*», que está en el ser y actuar de la Iglesia de Cristo, que en Él tiene su origen, en Él –como escribió bellamente san Juan Pablo II en su Mensaje para la Jornada del Emigrante del año 2000–, «Dios vino a pedir hospitalidad a los hombres». A quienes lo recibieron –dice san Juan en su evangelio– «les dio poder de ser hijos de Dios», y así formar un mundo de hermanos. No hay otro camino humano en esta época de *tan vastas migraciones*, como la define en su Mensaje el Papa Francisco, y por eso, concluye, «a la globalización del fenómeno migratorio hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación, para que se humanicen las condiciones de los emigrantes», y de cuantos los acogen, pues lo hacen al mismo Cristo.



Ecumenismo de sangre

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es una cita anual que nos damos los cristianos de todo el mundo para rezar por nuestra plena unidad visible según el deseo de Jesús: «Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea» (Jn 17, 21).

Un acontecimiento de mucha trascendencia ecuménica e interreligiosa que ha tenido lugar el año pasado ha sido la peregrinación del Papa Francisco a Tierra Santa con ocasión del 50 aniversario del encuentro en Jerusalén entre el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras. Ha sido un viaje lleno de gestos y palabras que tuvo un epílogo en su encuentro, en los jardines vaticanos, con los Presidentes de Israel y de la Autoridad Nacional Palestina para rezar por la paz.

No podemos terminar este Mensaje sin mencionar con mucho dolor e indignación la triste realidad de la persecución y discriminación de cristianos de todas las denominaciones en muchos países de Oriente Medio, África y Asia de mayoría musulmana, en muchas regiones que han sido cuna del cristianismo y que vieron el florecimiento de importantes comunidades cristianas en los primeros siglos.

Muchos cristianos han sido asesinados y muchas familias han tenido que abandonar sus ciudades, casas y templos, quedando la presencia cristiana en estos lugares diezmada o extinguida por completo. Todo esto no puede dejar indiferente a nadie de buena voluntad y menos a los que compartimos la misma fe, unidos más que nunca por ese *ecumenismo de la sangre*, como tan acertadamente lo ha llamado el Papa Francisco.

Condenamos todo esto con la mayor firmeza, pedimos encarecidamente a todos los que pueden hacer algo, también a nuestros hermanos musulmanes, que pongan fin a esta barbarie. ¡Que la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015 impulse a todos los cristianos hacia la unidad visible tan deseada por el Señor, y nos lleve a una solidaridad real con los hermanos nuestros que sufren persecución a causa de su fe y a comprometernos con ellos por la libertad y la paz!

Del Mensaje de los obispos de la Comisión episcopal de Relaciones Interconfesionales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos



Conviene tener en cuenta al demonio

Tuve un párroco que nos decía en la homilía de la Misa dominical que, si prescindimos del diablo y del infierno, tendríamos que arrancar la mitad de las páginas del Evangelio. La Iglesia considera al diablo un ser personal. Es muy significativo que Jesucristo se dejara tentar por él, y que le llamara *Príncipe de este mundo*. El mayor éxito del diablo consiste en hacernos creer que no existe. El Papa Francisco lo menciona con mucha frecuencia, y nos enseña que sus tentaciones suelen tener tres características: primero comienza despacio, luego crecen como por contagio, y al final encuentran la forma para justificarse. Muchos traducen la última petición del *Padrenuestro*, «libranos del Mal», por «libranos del Maligno», porque él está siempre detrás de todo lo malo y lo absurdo que hay en este mundo. Un defecto corriente es creer en su existencia.... pero vivir como si no nos tentara. Él fomenta esa división en los cristianos, y la división entre los cristianos. Yo me pongo en su lugar para intentar hacer lo que él no desea. Termino refiriéndome al Papa Francisco, que dice que el diablo no quiere nuestra santidad y no quiere que sigamos a Cristo. Pues ya sabemos, entonces, lo que hay que hacer.

Fernando Martínez
Madrid



Sonetos del Rosario

Hace dos o tres años, escribí *Sonetos del santo Rosario*, para meditar todos los misterios del Rosario en poesías como ésta, que sirve de introducción:

Yo quisiera, Señor, quisiera verte
con los ojos que tanto te han mirado:
los de la Madre; Tú nos la has dejado
y enseña cómo a Ti corresponderte.

Parecerme a Ella, para serte
fiel en lo que me has encomendado;
mas si me cuesta y lo he terminado
contento estoy al demostrar quererte.

Consciente y cierto soy de mi ignorancia;
sólo quise intentar, por si podría,
meditar el Rosario en poesía.

Si pretendo vivir vida de infancia,
quiero mostrar, viviendo cada día,
la vida con Jesús y con María.

Alfredo Hernández Sacristán
Jerez de la Frontera (Cádiz)



Parece que no somos todos iguales



La reciente marcha en París en repulsa a los yihadistas por los ataques producidos en la sede del semanario *Charlie Hebdo* y en una tienda kosher, con un total de 20 muertos, ha tenido una de las mayores asistencias de ciudadanos. Según algunas fuentes, han superado el millón y medio de personas; en la manifestación no han faltado importantes líderes políticos de toda Europa y de varios países del mundo, para manifestarse en solidaridad con las personas asesinadas y en defensa de la libertad de expresión. Resulta gratificante observar el apoyo político y la respuesta ciudadana a esta convocatoria. Sin embargo, ¡cuántas atrocidades iguales o mayores a éstas se están produciendo un día sí, y otro también, en tantos otros lugares del mundo, y qué poca atención periodística y política se realiza en estos casos!

No sé si es porque no son periodistas, o porque su vida

tiene menos valor, o porque nos pillan un poco lejos. Sirva como ejemplo que, alrededor de los días de terror en Francia, en Nigeria, el grupo extremista islámico *Boko Haram* ha atacado 16 localidades de la ciudad de Baga, incendiando viviendas y asesinando a las personas que no consiguieron huir, y se calcula que el número de muertos supera los dos mil. Pues comparen ustedes 20 muertos en París con 2.000 en Nigeria, y el número de manifestaciones, la asistencia de personas y líderes políticos, la atención de los medios de comunicación a estos hechos, etc.

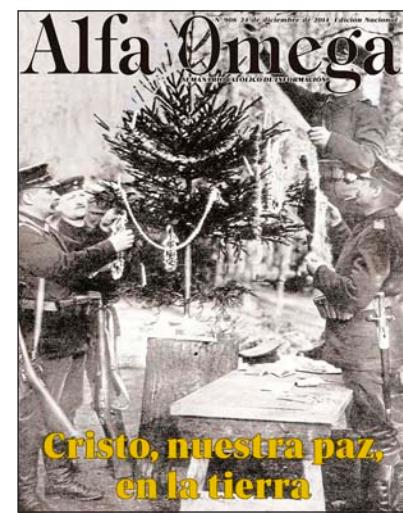
Plácido Cabrera
Jaén



Muchas gracias a Alfa y Omega

Soy una lectora asidua de su semanario y les mando unas líneas para decírlas cuánto bien me hacen sus artículos y comentarios. A veces, encuentro perlas en los rincones más insospechados. Por ejemplo, en el número 909, del 24 de diciembre, me llegó al corazón una contestación que hacían a una carta de una señora que había dicho no acostumbrarse a sentirse sola. Me pareció tan profundo y precioso lo que le decían, que me gustaría aplicármelo a mí. También en *Con ojos de mujer*, el artículo de Carla Díez de Rivera parecía que iba dirigido a mí, porque, efectivamente, ésta es la primera Navidad sin mi querida madre, Aurora, y también me parecía el artículo un ejemplo de sensibilidad y finura espiritual. Que Dios les bendiga en este nuevo año 2015, y que sigan haciendo tanto bien y formando de una manera tan sencilla a los cristianos de a pie. Muchas gracias.

Pilar Hernández
Madrid



Entrevista al Papa en un libro sobre su magisterio social

«Los problemas de los pobres ya no pueden esperar»

«Si repitiera algunos pasajes de las homilías de los primeros Padres de la Iglesia, algunos dirían que mi homilia es marxista», dice el Papa en una entrevista a los periodistas Andrea Tornielli y Giacomo Galeazzi, de La Stampa y Vatican Insider, con la que se cierra el libro, que acaba de publicarse en Italia, sobre el magisterio social de Jorge Bergoglio

Papa Francisco: Questa economía uccide (Esta economía mata)



San Francisco nos ayudó a descubrir el vínculo profundo que hay entre la pobreza y el camino evangélico

Santidad, ¿el capitalismo tal y como lo hemos estado viviendo en las últimas décadas es, según su opinión, un sistema de alguna manera irreversible?

No sabría cómo responder a esta pregunta. Reconozco que la globalización ha ayudado a muchas personas a salir de la pobreza, pero ha condenado a muchas otras a morir de hambre. Es cierto que, en términos absolutos, ha aumentado la riqueza mundial, pero este sistema se mantiene con esa cultura del descarte de la que ya he hablado en varias ocasiones. (...) Me impresionó saber que, en los países desarrollados, hay muchos millones de jóvenes menores de 25 años que no tienen trabajo. Les dicen NiNis, porque ni estudian ni trabajan: no estudian porque no tienen posibilidad de hacerlo; no trabajan porque falta trabajo. Pero también quisiera recordar esa cultura del descarte que lleva a rechazar a los niños, también con el aborto. (...) Y la cultura del descarte también lleva a la eutanasia oculta de los ancianos, que son abandonados.

(...) ¡Detengámonos, por favor! Entonces, para tratar de responder a la pregunta, diría que no debemos considerar estas cosas como irreversibles, no debemos resignarnos. Tratemos de construir una sociedad y una economía en las que el hombre y su bien, y no el dinero, sean el centro.

¿Puede darse un cambio, una mayor atención por la justicia social, gracias a una economía que sea más ética, o se puede pensar en cambios estructurales en el sistema?

Antes que nada, hay que recordar que se necesita ética en la economía, y también se necesita ética en la política. Muchas veces, varios de los Jefes de Estado y líderes políticos que he podido conocer después de mi elección a obispo de Roma me han hablado de esto. Han dicho: «Ustedes, los líderes religiosos, tienen que ayudarnos, darnos indicaciones éticas». Sí, el pastor puede hacer llamadas, pero estoy convencido de que se necesitan, como recordaba Benedicto XVI en la Encíclica *Caritas in veritate*, hombres

y mujeres con los brazos elevados hacia Dios para rezarle, conscientes de que el amor y el compartir, de los que deriva el auténtico desarrollo, no son un producto de nuestras manos, sino un don que hay que pedir. Y, al mismo tiempo, estoy convencido de que es necesario que estos hombres y estas mujeres se comprometan, a todos los niveles, en la sociedad, en la política, en las instituciones y en la economía, poniendo al centro el bien común. Ya no podemos esperar resolver las causas estructurales de la pobreza, para curar a nuestras sociedades de una enfermedad que sólo puede llevarnos hacia nuevas crisis. Los mercados y las especulaciones financieras no pueden gozar de una autonomía absoluta. Nunca resolveremos los problemas del mundo sin una solución de los problemas de los pobres. (...)

¿Le molesta que lo acusen de pauperismo?

Antes de que llegara Francisco de Asís ya existían los pauperistas; en la Edad Media hubo muchas corrientes

pauperistas. El pauperismo es una caricatura del Evangelio y de la misma pobreza. En cambio, san Francisco nos ayudó a descubrir el vínculo profundo que hay entre la pobreza y el camino evangélico. Jesús afirma que no se puede servir a dos amos, a Dios y a las riquezas. ¿Es pauperismo? Jesús dice cuál es el protocolo en base al que seremos juzgados; es el que leemos en el capítulo 25 del evangelio de Mateo: *Tuve hambre, y me disteis de comer (...).* El del Evangelio es un mensaje que va dirigido a todos, el Evangelio no condena a los ricos, sino la idolatría de la riqueza, esa idolatría que nos hace insensibles al grito del pobre. Jesús dijo que, antes de ofrecer nuestro don ante el altar, debemos reconciliarnos con nuestro hermano, para estar en paz con él. Creo que podemos, por analogía, extender esta petición al estar en paz con nuestros hermanos pobres.

Usted ha subrayado la continuidad con la tradición de la Iglesia en esta atención por los pobres. ¿Puede dar algún ejemplo al respecto?

Un mes antes de inaugurar el Concilio Ecuménico Vaticano II, el Papa Juan XXIII dijo: «La Iglesia se muestra como es y como quiere ser: como la Iglesia de todos y, particularmente, la Iglesia de los pobres». Años después, la elección preferencial por los pobres entró en los documentos del Magisterio. Alguien podría pensar en una novedad, en cambio se trata de una atención que tiene su origen en el Evangelio y se encuentra documentada ya en los primeros siglos del cristianismo. Si repitiera algunos pasajes de las homilías de los primeros Padres de la Iglesia, de los siglos II o III, sobre cómo habría que tratar a los pobres, algunos dirían que mi homilia es marxista. «No es parte de tus bienes –así dice san Ambrosio– lo que tú das al pobre; lo que le das le pertenece. Porque lo que ha sido dado para el uso de todos, tú te lo apropias. La tierra ha sido dada para todo el mundo y no solamente para los ricos». Como se puede ver, esta atención por los pobres está en el Evangelio, y está en la tradición de la Iglesia, no es una invención del comunismo y no hay que ideologizarla, como a veces ha sucedido durante la Historia. La Iglesia está lejos de cualquier interés político y de cualquier ideología: movida únicamente por las palabras de Jesús, quiere ofrecer su aporte a la construcción de un mundo en donde se custodian los unos a los otros y en donde se cuidan los unos a los otros.

Tras los atentados de París, católicos y musulmanes franceses reafirman la necesidad de diálogo

«La única respuesta es la mano tendida»



El Papa saluda a 4 imanes franceses en la mañana del primer atentado en París. A la derecha, jóvenes parisinos rezan por las víctimas juto a la catedral de Notre Dame



Ahora más que nunca, es necesario intensificar el diálogo interreligioso, señalan tanto responsables de Iglesia, como los principales líderes musulmanes franceses, a quienes los atentados de París sorprendieron en el Vaticano

Pura coincidencia. En la misma mañana del atentado contra el semanario *Charlie Hebdo*, al término de la Audiencia general de los miércoles, el Papa tuvo un breve encuentro con cuatro imanes franceses, con quienes rezó unos instantes por la paz en Oriente Medio y en el mundo. Los imanes habían acudido a Roma, en representación de la comunidad musulmana francesa, a un encuentro que se celebraría al día siguiente, jueves, con el Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo interreligioso, el también francés cardenal Jean-Louis Tauran.

Tras la Audiencia general, Francisco saludó además a 6 supervivientes de Auschwitz, en el 70 aniversario de la liberación del campo de concentración nazi. Otra coincidencia. El antisemitismo sigue todavía vivo en muchos puntos del planeta. En Francia, se han multiplicado en los últimos años los ataques contra la comunidad hebrea, forzando a muchos judíos a abandonar el país con destino a Israel. El ataque, el viernes, contra un supermercado *Kosher*, en el que murieron cuatro rehenes, fue una trágica demostración de que las quejas de la comunidad judía son fundadas.

Construir puentes

Una concatenación de circunstancias acortaba la distancia que separa Roma de París, y situaba al Vaticano en el epicentro de la actualidad. Los 4 imanes abandonaban la Plaza de San Pedro cuando se conocieron las primeras noticias del atentado contra la revista satírica, con el trágico saldo de 12 muertos. La agencia de noticias *I. Media* recogió sus rotundas palabras de condena por los hechos. El rector de la mezquita *Burdeos*, Tareq Oubrou, pidió a sus compatriotas musulmanes «salir a la calle en masa para expresar su disgusto por la confiscación del Islam por parte de estos extremistas, esos locos». A su juicio, «los musulmanes están traumatizados». Hay una «mayoría silenciosa» que ha sido tomada por los extremistas como rehén.

Acompañaba a los imanes monseñor Michel Dubost, obispo de Evry-Corbeil-Essonnes y Presidente del Consejo para las Relaciones Interreligiosas de la Conferencia Episcopal de Francia. «La única respuesta» frente a hechos como éste es la «mano tendida» entre creyentes de distintas religiones, dijo.

Éste es el mensaje que ambas partes transmitieron tras su reunión del jueves, en la que reafirmaron que «el diálogo interreligioso es la única vía que podemos recorrer juntos para eliminar los prejuicios». Los responsables religiosos –decía el comunicado firmado por el cardenal Tauran y los imanes– deben promover cada vez más una «cultura de la paz y de la esperanza», que sea capaz de vencer el miedo y «construir puentes entre los hombres».

El documento enfatiza que, «sin la libertad de expresión, el mundo está en peligro», pero al mismo tiempo se cuida de marcar distancias claras con caricaturas blasfemias u ofensivas contra los creyentes musulmanes o cristianos, como las que tantas veces ha publicado *Charlie Hebdo*. Por eso se pide a los medios «una información respetuosa sobre las religiones, sus seguidores y sus prácticas, favoreciendo de esta manera una cultura del encuentro».

El Islam es profesado por un 6% de la población francesa, pero su crecimiento es rápido. En 2030, el *Pew Research Center* estima que más de un 10% de los franceses serán musulmanes.

Cardenal Tauran: «La religión es parte de la solución»

Construir esa cultura del encuentro se ha convertido en la primera prioridad del diálogo interreligioso. Sin ocultar su crítica de que existen aún importantes asignaturas pendientes dentro del Islam –fundamentalmente la falta de respeto a la libertad religiosa en las sociedades musulmanas–, el cardenal Tauran valoraba, en una entrevista publicada el sábado por el diario *Avvenire*, la creciente sensibilidad entre los líderes musulmanes frente al uso de la violencia en nombre de Dios, y se mostraba convencido de que «la religión no es la causa de estas fechorías», sino que, por el contrario, «no pueden no ser parte de la solución».

El Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo interreligioso se refería a los conflictos en Oriente Medio, pero sus palabras pueden aplicarse a Francia, donde, al fulgurante ascenso de los populismos xenófobos y nacionalistas, se suma la desafección social de importantes bolsas de hijos de inmigrantes, muchos de ellos musulmanes, tentados por los grupos yihadistas. Uno y otro fenómeno se retroalimentan mutuamente, generando un peligroso clima de tensión social, cuyo estallido pretende forzar precisamente el terrorismo islámico. Al mismo tiempo, un creciente número de expertos coincide en señalar que la estrategia de la República de



Uno de los heridos en el atentado del 11 de enero contra el mercado de Maiduguri, en el noreste de Nigeria

erradicar la presencia de la religión del espacio público ha fracasado en su pretensión de lograr la integración de los diferentes colectivos; más bien, ha contribuido a su desafección. Eso, sin olvidar el *pecado original* del laicismo francés, que se impuso, tras la Revolución, mediante una cruel persecución contra los católicos. La matanza de La Vendée y otros acontecimientos posteriores demostraron (el siglo XX traería muchos otros ejemplos) que la crueldad de las llamadas *guerras de religión* palidece al lado de los ateísmos de Estado.

La violencia jamás es justificable

El Papa recibía, el jueves, en audiencia al cardenal André Vingt-Trois, un encuentro programado ya desde hace tiempo. Tras el atentado del miércoles, estando ya en Roma el arzobispo de París, el Secretario de Estado vaticano, cardenal Parolin, le envió un telegrama en nombre del

Papa, que se unía «en oración al dolor de las familias golpeadas por el luto y a la tristeza de todos los franceses».

La reacción del Pontífice se difundió también a través de un comunicado firmado por el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el padre Lombardi. «Cualquiera que sea la motivación –se lee en el texto–, la violencia homicida es abominable, no es jamás justificable; la vida y la dignidad de todos deben ser garantizadas y tuteladas con decisión, toda instigación al odio debe ser rechazada, el respeto del otro debe ser cultivado».

En esa nota, el Papa expresaba «su cercanía, su solidaridad espiritual y su apoyo a todos aquellos que, según sus diversas responsabilidades, continúan trabajando con constancia por la paz, la justicia y el Derecho, para curar en profundidad los orígenes y las causas del odio, en este momento doloroso y dramático, en Francia y en toda parte del mundo marcada por tensiones y violencias».

El Papa Francisco ofreció, además, la Misa de esa misma mañana en Santa Marta, la primera celebrada tras la pausa navideña, por las víctimas de la víspera. Este suceso «nos hace pensar en tanta crueldad» de la que el hombre es capaz; «en tanto terrorismo, ya sea el terrorismo aislado, o el terrorismo de Estado», dijo el Papa al comienzo de la homilía. «Rezamos en esta Misa por las víctimas de esta crueldad. ¡Tantas! Y pidamos también por los crueles, para que el Señor cambie su corazón».

Cuando la Santa Sede difundió estas palabras, acababa de producirse una nueva muerte, la de una agente de la policía municipal de París, en un tiroteo, durante la operación de búsqueda de los terroristas. También llegaban noticias de ataques contra objetivos musulmanes en distintas partes del país, aunque sin consecuencias que lamentar.

Ricardo Benjumea

Los obispos de Nigeria piden una gran manifestación como la de París

«Una gran manifestación contra el terrorismo», como la del pasado domingo en París, es lo que pide el Presidente de la Conferencia Episcopal de Nigeria y arzobispo de Jos, monseñor Ignacio Ayau Kaigama. El prelado valora que «algunos líderes religiosos prominentes de la comunidad musulmana se están distanciando de Boko Haram y han condenado sus acciones terribles, diciendo que son contrarias a las enseñanzas islámicas», pero considera que los líderes islámicos pueden y deben hacer todavía bastante más.

Según dio a conocer hace unos días Amnistía Internacional, Boko Haram perpetró en el primer fin de semana del año la que podría ser su mayor matanza hasta la fecha, con cerca de 2 mil muertos. Sucedió en la ciudad de Baga, en el noreste del país. Tras la precipitada huida de un contingente internacional con tropas de Chad, los terroristas entraron disparando indiscriminadamente

contra la población y quemando las viviendas que fueron encontrando a su paso. Los días 10 y 11 de enero, se produjeron tres nuevos atentados dirigidos contra mercados en la misma zona del país. Murieron alrededor de 30 personas. Entre los autores materiales (y víctimas) de la matanza, figuraban dos niñas de 10 años, a las que los terroristas colocaron chalecos con explosivos. «Estas chicas han sido adoctrinadas, les han lavado el cerebro para que crean que realizando estas acciones van al cielo», afirma a la agencia vaticana *Fides* monseñor Kaigama.

En 2014, el grupo islamista asesinó a más de 10 mil personas en Nigeria, tanto de religión cristiana como musulmanes. Unas 135 mil personas han huido del país escapando de Boko Haram, y hay otros 850 mil desplazados internos, según ACNUR, que alerta de un creciente éxodo en los últimos días, coincidiendo con el recrudecimiento de la actividad terrorista.

Se abre un debate interno en el Islam

Los atentados de París han suscitado una condena generalizada por parte de las autoridades musulmanas de todo el mundo, también las de países como Arabia Saudí y otras monarquías del Golfo, que han contribuido al crecimiento del fenómeno yihadista. Estas manifestaciones públicas de rechazo muestran que algo empieza a moverse dentro del Islam, cuyos representantes máximos a menudo han permanecido silenciosos ante la matanza de cristianos y miembros de otras minorías en Iraq, Siria o Nigeria.

El Gran Imán de la Universidad de Al Azhar, en El Cairo, considerada el principal centro académico sunita, anunció el martes, tras un encuentro con el Primer Ministro de Iraq, la organización de un encuentro que reunirá próximamente a líderes religiosos sunitas y chiítas para abordar el fenómeno de la violencia sectaria. A comienzos de diciembre, Al Azhar reunió a 700 académicos y representantes de 120 países en un congreso que denunció la violencia en nombre de Dios. En la declaración final, se animó a los cristianos perseguidos a no abandonar «sus tierras de origen». Por otro lado, a comienzos de año, el Presidente egipcio, Abdel Fattah Al Sisi, dirigió un discurso a los responsables de Al Azhar (nominados por la autoridad política), en el que afirmó que el mundo musulmán no puede seguir siendo percibido «como una fuente de ansiedad, peligro, muerte y destrucción» por parte del resto de la Humanidad. Se necesita una «revolución religiosa» que traiga al Islam «una visión más iluminada del mundo».

«El Islam debería afrontar a fondo las temáticas de la modernidad: la interpretación a fondo del Corán, la no violencia, la libertad de conciencia...», escribe el jesuita e islámologo egipcio Samir Khalil Samir en *Asianews*. «Al menos, el 80% de los ataques terroristas en el mundo se realizan en nombre del Islam», y esa violencia se extiende cada vez más a Occidente, que, a su juicio, debería plantearse un mayor control estatal de las mezquitas, como ocurre en los países musulmanes. Pero, sobre todo, asistimos a «una lucha interior» en el seno de la comunidad musulmana, por ver quién profesa el Islam más auténtico. «Mientras el Islam, en vez de pelearse con los otros (apóstatas, cristianos, Occidente, ateos), no haga autocritica y reconozca que el problema está en su interior, no se saldrá de esto, y los países islámicos estarán siempre caracterizados por la guerra entre ellos».

Presentación del nuevo *Catecismo de la Conferencia Episcopal Española*

Ungidos, enviados y testigos del Señor

Monseñor Amadeo Rodríguez, Presidente de la Subcomisión de Catequesis de la CEE, está presentando por las diócesis españolas el *Catecismo Testigos del Señor*. El sábado estuvo en Madrid, en el primer encuentro de monseñor Osoro con los catequistas



El obispo de Plasencia y Presidente de la Subcomisión de Catequesis de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Amadeo Rodríguez Magro, presentó, el sábado, en Madrid, el nuevo *Catecismo de la CEE, Testigos del Señor*, publicado en julio de 2014. El obispo está recorriendo todas las diócesis españolas para presentarlo. Dirigido a niños y adolescentes de entre 10 y 14 años, el nuevo *Catecismo* es «un instrumento para la catequesis. Por eso siempre tiene que estar presente en el catequista, en su formación y en los niños. Nos gustaría, además, que fuera también un texto de referencia para las familias», aseguró el prelado.

Con este *Catecismo*, dijo monseñor Rodríguez, la CEE quiere incidir en seis tareas: «Proporcionar el conocimiento de la fe; enseñar a celebrar la presencia de Cristo en los sacramentos; formar para el seguimiento de Cristo identificándonos con Él, lo que exige una conversión moral; enseñar a orar; educar en la vida comunitaria; y educar en la oración».

Monseñor Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, hizo coincidir esta presentación para reunirse, por primera vez, con más de 800 catequistas de toda la



El Seminario conciliar de Madrid, abarrotado. Foto: Eduardo Fernández Bobillo

diócesis, que abarrotaron el Seminario conciliar de la capital.

El encuentro comenzó con un rato de oración, en el que don Carlos aseguró a los catequistas madrileños que «el Señor os ha ungido, enviado y convertido en sus testigos. No somos

unos teóricos. No transmitimos una ficha o un libro, el catequista, con su propia vida, entrega a una persona».

Tras las exposiciones de ambos prelados, hubo un coloquio, en el que los catequistas preguntaron, entre otras cosas, sobre la implicación de

Nuevo Catecismo

El nuevo *Catecismo Testigos del Señor* está dirigido a niños y adolescentes de 10 a 14 años. Su objetivo es ser un instrumento que dé continuidad a la catequesis después de la Primera Comunión; que se utilice en la preparación del sacramento de la Confirmación y que, de esta manera, ayude a profundizar en la fe. *Testigos del Señor*, junto con *Jesús es el Señor*, el *Catecismo* para los niños de entre 6 y 10 años, y *Los primeros pasos en la fe*, orientado a despertar la fe en la familia y en la parroquia y cuyos destinatarios son niños menores de 6 años, forman el conjunto de textos para la catequesis de iniciación cristiana de niños y adolescentes, que es un aprendizaje de toda la vida cristiana, inseparable de los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

la familia en la catequesis de sus hijos. A lo que el arzobispo de Madrid respondió: «Tenemos necesidad de una catequesis familiar. Tenemos los niños, pero la familia es importantísima. Y uno se acerca a la familia por amistad». Monseñor Rodríguez añadió que «no hay que hacer nada sin los padres. Acompañarlos a ellos también e implicarlos en la catequesis».

Unidad en el proceso

El sacerdote Carlos Aguilar, Delegado diocesano de Catequesis, en declaraciones a *Alfa y Omega*, agradeció «la respuesta que dieron los catequistas», y explicó que la Delegación «está trabajando para que la iniciación cristiana no sea sólo pre sacramental. Queremos conseguir unidad en toda la iniciación cristiana y en toda la catequesis».

En esta misma línea, monseñor Rodríguez Magro subrayó la importancia de «la utilización del *Catecismo* para que haya una continuidad en todo el proceso de catequesis. *Testigos del Señor* puede ser acompañado por otros materiales, pero es insustituible. No es opcional su utilización».

José Calderero @jcalderero

Cardenal Rodríguez Maradiaga, en las III Jornadas de Pastoral de Toledo:

Cristiano el domingo..., ¿y durante la semana no?

El cardenal Rodríguez Maradiaga ha protagonizado las III Jornadas de Pastoral organizadas por la archidiócesis de Toledo, con varias intervenciones centradas en la parroquia, desde la que los fieles «deben salir al mundo» a evangelizar, porque «no se puede ser cristiano el domingo, y el resto de la semana no serlo»



El cardenal Rodríguez Maradiaga y monseñor Braulio Rodríguez Plaza, arzobispo de Toledo

En el marco de las III Jornadas de Pastoral organizadas por la archidiócesis de Toledo, el cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, arzobispo de Tegucigalpa y coordinador del Consejo de cardenales que asesora al Papa para la reforma de la Curia romana, subrayó la importancia de la parroquia como el lugar en el que se juega la vida eclesial.

Ante más de 750 sacerdotes, religiosas y laicos, el cardenal tuvo tres intervenciones centradas en la dimensión evangelizadora de la parroquia, en las que fue desgranando diferentes textos de *Evangelii gaudium*, del Papa Francisco, *Evangelii nuntiandi*, del Beato Pablo VI, así como diferentes documentos de san Juan Pablo II y Benedicto XVI, y varias menciones al Documento de Aparecida.

En la primera de ellas, sobre *La parroquia: comunidad de comunidades e Iglesia en la Iglesia*, el cardenal Rodríguez Maradiaga recordó que la parroquia no es una «estación de servicios pastorales», sino que es en ella en donde «la Iglesia se juega su futuro». Las parroquias deben estar en estado de permanente conversión

y de misión, siendo la *misionariedad* lo que debe llevar a la conversión de las parroquias. Por eso, «hay que repensar la parroquia», un ámbito que debe propiciar el encuentro con Cristo, que «no es el encuentro con una idea, es el encuentro con una persona». En este sentido, «hay que replantear la parroquia desde ese encuentro promovido por la parroquia», que a su vez «debe ser una comunidad viva, comunidad de comunidades. La parroquia evangelizada tiene que ser necesariamente evangelizadora. Hay que reformular la estructura de la parroquia para que sea comunidad de comunidades».

La parroquia como familia

En su segunda intervención, el cardenal Rodríguez Maradiaga señaló que «quien ha encontrado verdaderamente a Cristo, no puede retenerlo sólo para sí. El laicado necesita de formación y de más acompañamiento. Los seglares no se deben quedar encerrados en la sacristía, ni tampoco en el atrio; deben ir al mundo. No debemos renunciar a evangelizar los

mundos de la política, de la economía y de la cultura. La Iglesia no puede quedarse al margen de la lucha por la justicia. *Soy cristiano* equivale a decir: *Pertenezco a la Iglesia*. La coherencia es indispensable. No se puede ser cristiano el domingo, y el resto de la semana no serlo», afirmó el cardenal arzobispo de Tegucigalpa.

En la tercera conferencia, el cardenal Rodríguez Maradiaga puso el énfasis en el valor de la parroquia como familia, lo que debe estar en el centro de las acciones pastorales, pues «el rostro maternal de la Iglesia es la parroquia, donde el miembro más alejado es aquel que más preocupa y a quien hay que ir a buscar para acogerlo, ayudándolo a que su retorno sea para siempre».

Para esto, las parroquias no deben ser «auto-referenciales y nostálgicas», y sí «referencia y atracción de alejados». Todos en la Iglesia debemos trabajar «por crear justicia social, para superar los males que está provocando en las familias la situación de pobreza material, espiritual y moral».

José Alberto Rugeles

Monseñor Ángel Rubio,
50 años de sacerdote

Ser sacerdote

«Dile a Jesús que nunca me olvide de que siempre es fiesta en el cielo cuando se dice Misa»: son palabras de monseñor Ángel Rubio, hoy obispo emérito de Segovia, escritas hace cincuenta años con motivo de su ordenación sacerdotal. Medio siglo, pues, de fiesta y de alegría, que celebra hoy con un pequeño cuadernillo en el que recoge 12 de sus conocidos Decálogos –algunos de ellos publicados en *Alfa y Omega*– sobre el sacerdocio, la misión, la Pascua, el Adviento, la Virgen María...; y en el que incluye también la carta de felicitación del Papa Francisco por su aniversario, o las Bulas por las que Juan Pablo II o Benedicto XVI le comunicaban sus distintos destinos episcopales: auxiliar de Toledo y obispo de Segovia.

Se trata, en fin, de un entrañable recuerdo de quien, cincuenta años después, confiesa:

«Ser sacerdote significa ser amigo de Jesucristo, y serlo cada vez más con toda nuestra existencia. El mundo tiene necesidad de Dios; no de un Dios cualquiera, sino del Dios de Jesucristo, del Dios que se hizo carne y sangre, que nos amó hasta morir por nosotros, que resucitó y creó en sí mismo un espacio para el hombre. Este Dios tiene que vivir en nosotros, y nosotros en Él. Ésta es nuestra llamada sacerdotal: sólo así nuestra acción de sacerdotes puede dar fruto identificado siempre con el corazón de Cristo y cumplir su voluntad todos los días de mi vida. Todos los días del año: *Predicar, orar, amar*».



Persecución religiosa en el siglo XXI

China, en la oscuridad que precede al amanecer

Don Tomás es un sacerdote chino que se está formando en España, igual que Felipe, seminarista de su misma nacionalidad. Se preparan para volver a China. La situación allí es difícil, pero el futuro -están convencidos- se presenta prometedor

En Espala, don Tomás puede darse el lujo de salir a la calle vestido de cura. En China, no puede arriesgarse a llamar tanto la atención. Por eso, «normalmente voy vestido de laico», explica.

Se está formando en Navarra, con la ayuda del Centro Académico Romano Fundación (CARF), que organizó el pasado viernes, en el Club Zayas de Madrid, un coloquio sobre la persecución religiosa en China. Además del sacerdote, participó un seminarista, también chino, llamado Felipe.

Sacerdote y seminarista proceden de familias tradicionalmente católicas. «Mis antepasados, desde hace más de 200 años, son católicos», explica don Tomás.

Cuando regresen a China, les espera una realidad difícil. Tendrán que volver a celebrar los sacramentos en la clandestinidad.

Tomás y Felipe son miembros de la Iglesia no oficial, fieles al Papa. Las únicas iglesias que se ven por las calles son las que las autoridades permiten construir a la Asociación Patriótica, que obedece las directrices del régimen comunista. «Nosotros no tenemos iglesias. Celebramos los sacramentos en las casas de los fieles. Intentamos poner cruces para indicar a los fieles que allí hay un lugar donde poder rezar, y el Gobierno nos las quita. Eliminan todos nuestros signos exteriores», explica don Tomás.

El Gobierno también quiso borrar del mapa el seminario en el que se estaba formando Felipe. «Estuve viviendo dos años en una habitación del seminario para evitar que el Gobierno destruyera el edificio. Me vigilaban durante las 24 horas del día para saber si abandonaba el edificio y, entonces, tirarlo abajo», asegura.

Diócesis sin obispos

El sacerdote y el seminarista pertenecen a diócesis distintas, con un importante elemento común. «Mi obispo -explica don Tomás- lleva más de 15 años en la cárcel. Está desaparecido. No tenemos noticias suyas. No le dejan recibir visitas ni de sus familiares». El obispo de Felipe también está recluido, aunque en una vivienda fuera del territorio de la diócesis. Para



Católicos chinos en la Vigilia Pascual. Arriba: Don Tomás y Felipe, en su encuentro con un redactor de Alfa y Omega

abandonar el domicilio tiene que pedir permiso a las autoridades, que «se lo deniegan siempre, porque no pertenece a la Iglesia oficial». Este verano Felipe trató de reunirse con él, pero ni siquiera pudo acercarse a su casa, vigilada por cámaras de seguridad.

Salir de caza...

Pero los sacerdotes no son los únicos que tienen problemas para celebrar su fe en China. Los laicos están también en el punto de mira. «La policía sale de caza a por los responsables de las comunidades», explica don Tomás. En cada pueblo hay una parroquia, pero al faltar sacerdotes, se nombra a un fiel católico, piadoso, responsable de esa comunidad. Él se encarga de avisar cuándo viene el sacerdote, cuándo es la Misa, a qué hora es la catequesis... Este responsable es el vínculo entre la comunidad y el sacerdote, «y la policía sale a cazar a estas personas. Los meten en la cárcel, los multan, los insultan e incluso se producen episodios de violencia física contra ellos», asegura don Tomás.

En lo que respecta a los cristianos, sin embargo, ambos reconocen que



ya no estamos en tiempos de la sanguinaria persecución que se produjo durante la Revolución Cultural. Los métodos del Gobierno de Pekín son mucho más sutiles, buscando más controlar a los cristianos que erradicarlos, batalla que Pekín tendría perdida de antemano. El objetivo es «confundir a los fieles. En todas las diócesis que tienen un obispo de la Iglesia clandestina, el Gobierno nombra a un obispo de la Iglesia oficial, y, al haber dos obispos en la misma diócesis, los fieles no saben con cuál quedarse», afirma Felipe.

Florecimiento de la comunidad

El número de cristianos crece en los últimos años a gran velocidad en el país, fundamentalmente entre los grupos evangélicos. Con respecto a los católicos, aunque no existen estadísticas oficiales, se estima que el número, entre la Iglesia clandestina y la oficial, ronda los 12 millones. Sólo en la Pascua de 2014, la agencia Fides asegura que se bautizaron 20 mil chinos. Estas cifras todavía son insignificantes a la luz de los 1.350 de millones de chinos que existen en la actualidad. Pero de

continuar esta tendencia, China se convertirá pronto en el país con mayor número de católicos del mundo.

Ante esta aparente contradicción entre represión y expansión de la fe, don Tomás afirma que «el oro, aunque lo ocultes, brilla. Y si lo destrozas, salen más pedazos, pero brillantes. Donde hay más persecución, hay más crecimiento. Nosotros solemos pensar al revés, y ahí se ve la grandeza del Señor».

Horas previas al amanecer

A pesar de todas las dificultades, y sin duda a raíz de ellas, don Tomás espera «un futuro maravilloso. Estamos en la oscuridad previa al amanecer».

A los católicos de España y de otros lugares, lo primero que les pide es oración, que «tengan presente que hay una parte de la Iglesia que está sufriendo, y tenemos que apoyarlos con nuestra oración, y luego, después, colaborar en las necesidades materiales. Hay diócesis enteras que no tienen ni ornamentos para celebrar la Santa Misa», concluye el sacerdote.

José Calderero @jcalderero

II Domingo del Tiempo ordinario

Las cuatro de la tarde

Hay una hora para el encuentro con Dios. Tal vez lo hemos olvidado un tanto en la catequesis y en la pedagogía religiosa de estos últimos años. La vida cristiana no se sustenta en una colección de ideas ni en un programa de actividades. Ser cristiano no es, en realidad, una opción por un proyecto de vida personal, o por un plan de transformación del mundo. El cristianismo, ciertamente, lleva consigo una decisión moral y una visión del mundo capaz de orientar la acción humana en él. Pero no se reduce ni a una filosofía, ni a una moral, ni a una política. Antes que nuestras ideas y nuestras decisiones, en la raíz de la fe cristiana está el encuentro personal con Dios propiciado por Él.

Serían las cuatro de la tarde. El Evangelio no parte de ninguna idea, ni de ninguna opción. Parte de la hora en que aquellos hombres se encontraron con el Señor. Es conmovedora la memoria del tiempo preciso y del lugar concreto en el que Jesús les enseñó dónde vivía y les abrió las puertas de su vida íntima. Porque ahí, en el encuentro con Él, se halla el origen permanente de la fe. Es cierto: ellos no se estaban quietos; andaban a la búsqueda de Dios; habían escuchado a Juan, figura prototípica de la conciencia religiosa de los pueblos, que sabe de Dios y que lo busca sin descanso. Pero todo habría acabado en eso, sin la invitación de Jesús y sin la aceptación de aquellos primeros discípulos: «Venid y lo veréis... Y se quedaron con Él».

El próximo domingo es ya el segundo del llamado *Tiempo ordinario*. Los domingos se suceden ahora en una aparente monotonía, sin motivos especiales que celebrar, como era el caso del Adviento y la Navidad, y será



El cristiano no puede vivir sin el domingo, sin la Misa... Nos va en ello la vida de fe

el de la Cuaresma o la Pascua. Pero el cristiano no puede vivir sin el domingo. La fe se secaría sin el encuentro personal con el Señor: sin su Palabra escuchada y meditada; sin el alimento de su Cuerpo y de su Sangre; sin el aliento de la asamblea de su pueblo santo, convocada por Él. A la larga, sin el Día del Señor y de la Iglesia, sin el domingo, no es posible la fe.

No es casual que la Iglesia, como buena Madre, se ponga un poco seria y nos diga que estamos obligados a «oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar». Nos va en ello la vida de la fe, de la caridad, de la esperanza. Lo tienen que saber los niños a los que iniciamos en la fe. Lo tienen que ver en la vida de la familia y de la parroquia.

Porque no bastan las grandes ideas y la buena voluntad. Es necesario cuidar el detalle para el encuentro con el Señor. Cuando Él nos invita a su casa, es necesario estar preparados para ir y quedarnos con Él.

Sí. El cristiano consciente del don de Dios está pendiente de la hora de la misa dominical. No se puede faltar. Son muchas las facilidades que hoy tenemos para no faltar. A lo mejor son tantas, que hemos perdido la conciencia de la seriedad de la invitación que el Señor nos hace. A su modo, este pasaje del evangelio de San Juan nos lo recuerda.

+ Juan Antonio Martínez Camino
obispo auxiliar de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo estaba Juan con dos de sus discípulos, y fijándose en Jesús que pasaba, dijo: «Éste es el Cordero de Dios».

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y, al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscáis?»

Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?»

Él les dijo: «Venid y lo veréis».

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día; serían las cuatro de la tarde.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encontró primero a su hermano Simón y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús.

Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que significa Pedro)».

Juan 1, 35-42

La vida en Cristo

Vocación del hombre: la moral cristiana

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica; tras el nº, los del Catecismo completo)

386 (1814-1816.1842) ¿Qué es la fe?

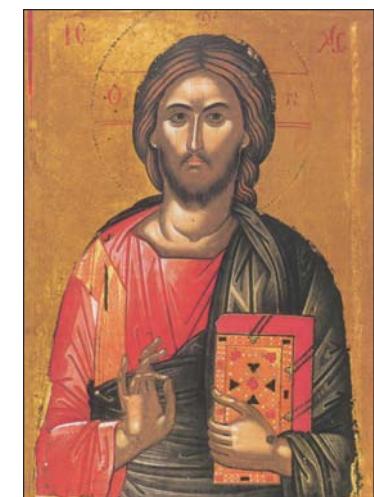
La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha revelado, y que la Iglesia nos propone creer, dado que Dios es la Verdad misma. Por la fe, el hombre se abandona libremente a Dios; por ello, el que cree trata de conocer y hacer la voluntad de Dios, ya que *la fe actúa por la caridad* (Ga 5, 6).

387 (1817-1821.1843) ¿Qué es la esperanza?

La esperanza es la virtud teologal por la que deseamos y esperamos de Dios la vida eterna como nuestra felicidad, confiando en las promesas de Cristo, y apoyándonos en la ayuda de la gracia del Espíritu Santo para merecerla y perseverar hasta el fin de nuestra vida terrena.

388 (1822-1829.1844) ¿Qué es la caridad?

La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor a Dios. Jesús hace de ella el mandamiento nuevo, la plenitud de la Ley. Ella es *el vínculo de la perfección* (Col 3, 14) y el fundamento de las demás virtudes, a las que anima, inspira y ordena: sin ella *no soy nada y nada me aprovecha* (1Co 13, 2-3).



Se inaugura el Museo Carlos de Amberes

Madrid, capital europea de la pintura flamenca

Rubens, Van Dyck, Jordaens... artistas flamencos y holandeses de los siglos XVI y XVII tienen, desde el pasado noviembre de 2014, un nuevo lugar para ser contemplados en Madrid: el Museo Carlos de Amberes. Sus prestadores son el Real Museo de Bellas Artes de Amberes, el Museo del Prado y Patrimonio Nacional, así como la Biblioteca Nacional y la Fundación Custodia

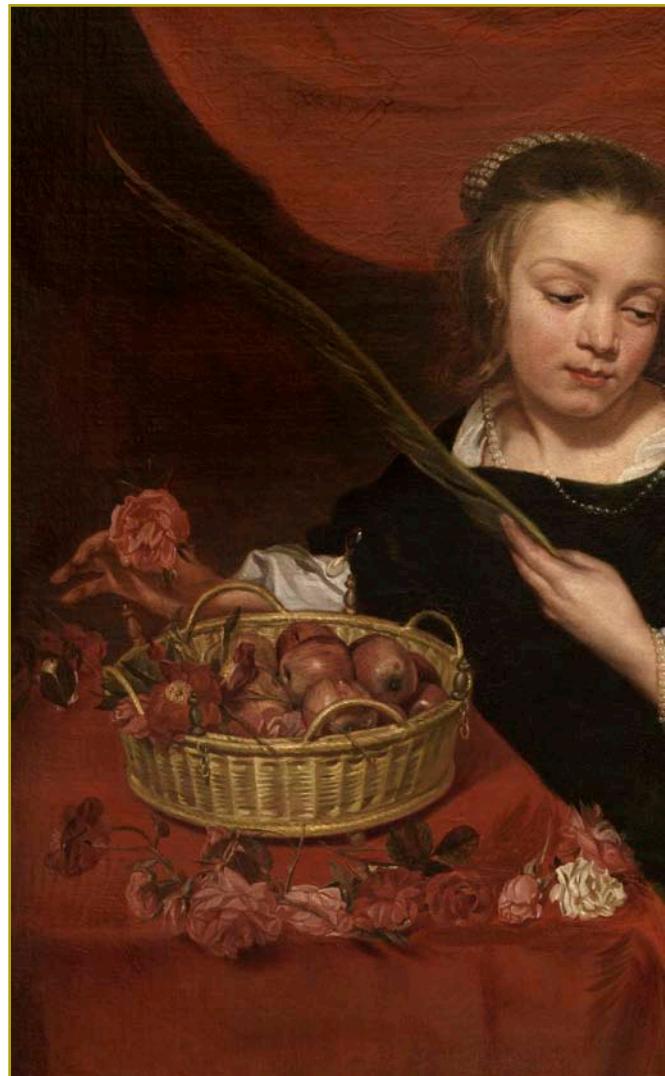


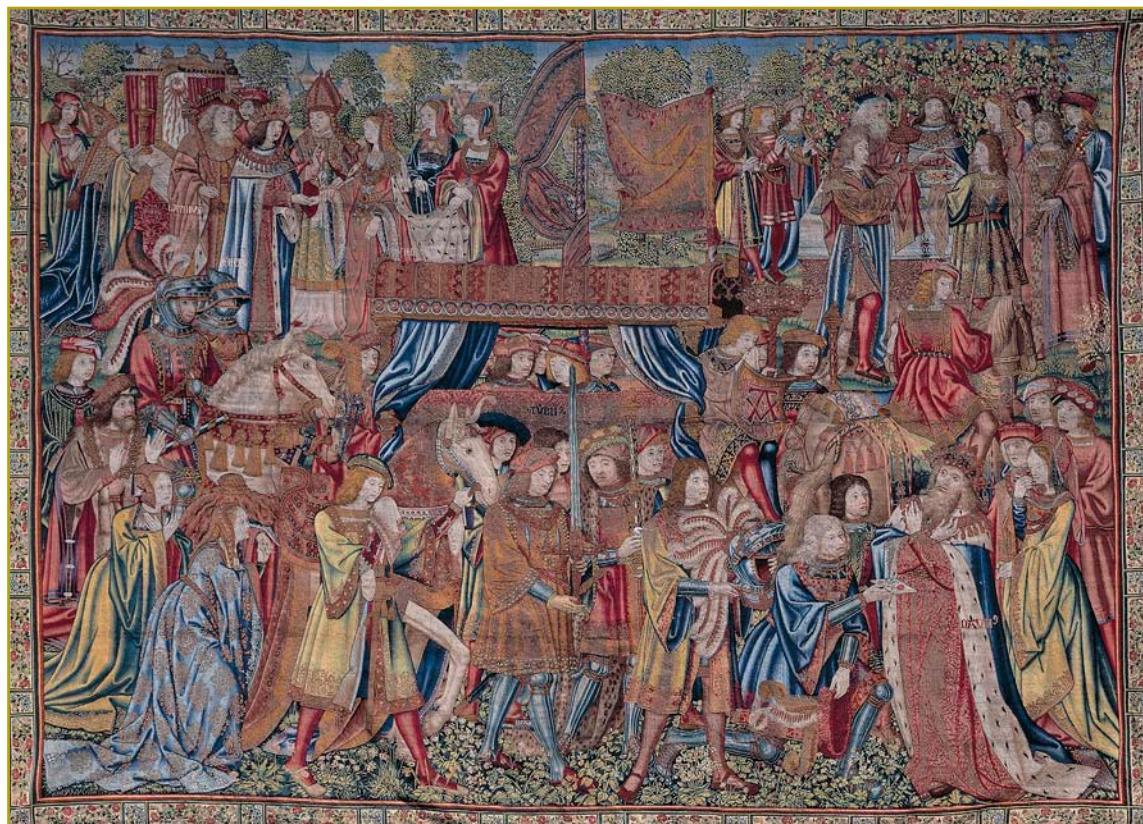
El martirio de san Andrés, de Pedro Pablo Rubens

Destengámonos primero en la Fundación Carlos de Amberes. Se trata de una institución que cuenta con 420 años de Historia. Carlos de Amberes fue un flamenco que, en 1594, legó toda su fortuna para construir un hospital en la Villa de Madrid que atendiera a los viajeros procedentes de las antiguas Diecisiete Provincias de los Países Bajos –hoy Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Norte de Francia–, entonces bajo el dominio español.

Sin embargo, este original carácter asistencial dejó de tener sentido con el paso de los siglos. En 1988, la Fundación pasa a ser una obra cultural que mantendrá vivos los vínculos históricos que, desde el siglo XV, han existido entre España y las antiguas Diecisiete Provincias. De esta forma, la Fundación ha organizado exposiciones, seminarios, conciertos, publicaciones... Todo un compromiso con el patrimonio histórico europeo que ahora se plasma en el *Museo Carlos de Amberes Madrid. Maestros flamencos y holandeses*.

Más allá del gobierno político de las Diecisiete Provincias de los Países Bajos, lo que se hubo fue un período de creatividad artística cuyo esplendor se puede contemplar en, prácticamente, toda España: el Museo del Prado, las colecciones de Patrimonio Nacional y, por supuesto, todas las obras que custodian iglesias y catedrales de todo el país. Ningún





Tapiz de *Los funerales del rey Turno*

otro estilo artístico ha dejado una impronta tan profunda y admirada por los españoles.

Fernando Checa, director científico del museo, apuesta por sorprender a sus visitantes con toda la riqueza que tiene la pintura flamenca. Un total de dos siglos de Historia común europea. Con este criterio, el museo ofrece *El martirio de san Andrés*, de Rubens, propiedad de la Fundación Carlos de Amberes, a la vez que se nutre de préstamos provenientes del Prado y la Biblioteca Nacional. Aunque,

sin duda, el principal prestador es el Real Museo de Bellas Artes de Amberes (KMSKA), gracias a que esta institución permanecerá cerrada hasta 2017 por obras.

Los maestros

Entre los artistas y sus obras, se pueden contemplar lienzos de Pedro Pablo Rubens: los retratos del Archiduque Alberto de Austria y la Infanta Isabel

Clara Eugenia, *La educación de la Virgen*, así como el ya citado *Martirio de san Andrés*. Anthony van Dyck aporta el *Retrato de Policena Spínola, Marquesa de Leganés*; Bernard van Orley, un retrato de *Margarita de Austria*; David Teniers II ofrece obras como *Mañana y Mediodía*, escenas profanas, propias de este autor.

Especialmente significativa es la presencia de la pintora Michaelina Wautier, una de las escasísimas pintoras flamencas existentes y que está presente en el museo con su *Santa Inés y santa Dorotea*.

Patrimonio Nacional, por su parte, ha prestado un tapiz tejido en Flandes en el siglo XVI, titulado *Los funerales del rey Turno*. Y en cuanto a grabados, la Biblioteca Nacional de España y la Fundación Custodia de París están presentes con once grabados de desnudos femeninos y masculinos de Rembrandt.

Tres áreas para un museo

El museo se encuentra en el edificio que sirviera en su momento de iglesia, hospedería y enfermería (calle Claudio Coello 99), pero que ahora, una vez rehabilitado, se ha adaptado a los nuevos fines de la institución. Las obras se presentan en tres estancias. En primer lugar, una dedicada al paisaje y al retrato, con pinturas de Rubens, van Orley, Van Dyck y Brueghel el Viejo, entre otros. Le sigue la Sala de la Capilla, en la que destacan *El martirio de san Andrés* y el tapiz *Los funerales del rey Turno*. Y, finalmente, se encuentran las pinturas de formato más reducido, pintura de gabinete, paisajes, bodegones...

Madrid se convierte de esta forma, y de manera indiscutible, en la capital europea de la pintura flamenca, en la que este nuevo museo se suma a toda la riqueza artística que ya contaba con el Museo del Prado, el Thyssen y Patrimonio Nacional.

Fernando de Navascués

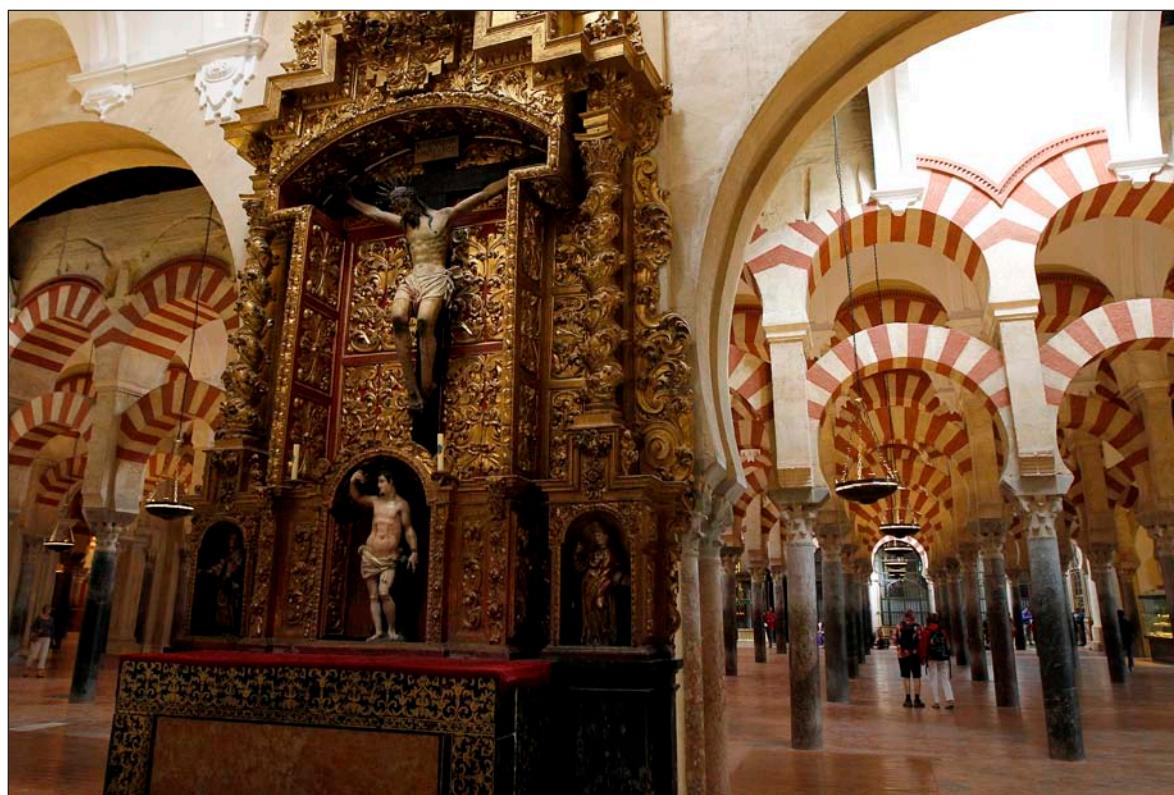


Mediodía, de David Teniers

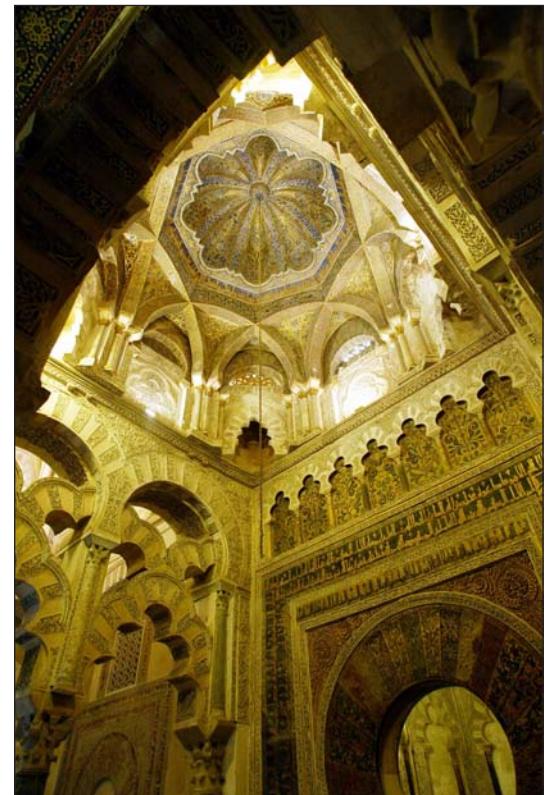
Continúa la campaña contra la catedral de Córdoba

«¿Podemos renunciar al signo de toda la Iglesia diocesana?»

Durante casi 800 años, la Iglesia ha sido la propietaria de la catedral de Córdoba, antigua mezquita. En este tiempo, su labor ha permitido conservar su impresionante patrimonio cultural y artístico. Entonces, ¿qué mueve la intensa campaña de la Junta de Andalucía contra el corazón de la Iglesia cordobesa?



Diversas vistas de la catedral de Córdoba



«Podemos renunciar a un lugar de culto que es nuestro, donde está la catedral de nuestro obispo y que es el signo de toda la Iglesia diocesana?» Se lo pregunta el padre José Juan Jiménez Güeto, portavoz del Cabildo de la catedral de Córdoba, ante la enésima campaña para arrebatar a la Iglesia sus derechos sobre la antigua mezquita. Viejas reivindicaciones de colectivos musulmanes, como el uso conjunto de la iglesia catedral por parte de ambas religiones, han encontrado el apoyo ferviente del Consejero de Turismo, Rafael Rodríguez (IU), que exige la gestión compartida del templo por parte de la diócesis y la Junta, o, de lo contrario, amenaza con la expropiación. La Presidenta, Susana Díez, se conforma con que la titularidad pase a la Junta, dejando la gestión –con límites– a la Iglesia. «Ni ellos se ponen de acuerdo», opina Jiménez Güeto.

Al Obispado no le faltan argumentos para defender sus derechos. La Junta acusa al Cabildo de intentar ocultar el origen musulmán del monumento, lo que dañaría su interés turístico. Pero la palabra *mezquita* aparece en

23 ocasiones en la página web de la catedral, más otras seis en los folletos. El gran patrimonio artístico islámico se ha conservado precisamente gracias a la labor de la Iglesia durante 800 años. «Nuestro equipo trabaja continuamente bajo la tutela de arquitectos nombrados por la Junta de Andalucía, y para cualquier obra extraordinaria se consulta y se piden los permisos necesarios. No hacemos nada sin la supervisión de la Administración».

La Junta dice temer por el daño para el atractivo turístico de un monumento en el que no ha invertido un euro en 18 años, y sobre el que apenas informa en la web de la Consejería de Turismo ni en el centro de visitantes cercano. A pesar de ello, el número de visitantes crece año a año (en 2014, fueron 1.565.017, un 9% más que en 2013). Un aumento que no han visto otros monumentos cordobeses de gestión pública, como Medina Azahara. La UNESCO,

que según amenazaban algunos podía retirar el título de Patrimonio de la Humanidad si el Obispado no cedía, elevó en junio la catedral a *bien de excepcional valor universal*, reconociendo que «el uso religioso ha asegurado en gran parte la preservación».

Lo fundamental: el culto

En efecto, «el objetivo fundamental de la catedral es el culto», subra-

Córdoba, ¿La Meca de Occidente?

La polémica sobre la catedral de Córdoba surge de forma periódica desde 2004. «En 2006, la Junta Islámica de España, presidida por Mansur Escudero, pidió insistente el uso compartido –recuerda el portavoz del Cabildo–. La sociedad cordobesa rechazó la petición». Monseñor Asenjo, el entonces obispo, realizó un escrito «que hizo suyo la Santa Sede» y que explicaba que la presencia de la Eucaristía en la catedral «hace inviable celebrar la oración de otra tradición religiosa en su recinto. Por otra parte, el uso compartido no contribuiría a la convivencia pacífica». En 2007, Escudero decía que «sería muy bello convertir Córdoba en *La Meca de Occidente*».

El padre José Juan cree que la Plataforma *Mezquita-Catedral de Córdoba*, impulsora de esta última ofensiva, «es heredera de esto. Logran mucho impacto, incluso internacional, y no sabemos bien con qué medios. Creemos que lo que dicen ahora es un primer paso, y tememos que luego se pida el culto compartido; y que, como ni los musulmanes ni la Iglesia quieren el culto compartido, se termine convirtiendo en un museo, como Santa Sofía en Estambul. ¿Quién se alegra con esto?» Por ejemplo, la Organización para la Cooperación Islámica, que representa a 52 países, entre ellos Arabia Saudí o Irán, y ha aplaudido a la Junta de Andalucía. «Al final, estamos colaborando con los planes de los países musulmanes, que nunca han perdido el interés por su *mezquita* y por *Al Andalus*».



Propiedad ininterrumpida durante 778 años

La Presidenta andaluza, Susana Díaz, decía el pasado sábado que no es «legítimo ni razonable que la Iglesia haya puesto a su nombre la mezquita (sic) por 30 euros». La líder socialista hacía alusión a la inmatriculación de la catedral de Córdoba por parte de la Iglesia, dando con ello a entender que, por esta vía, el Obispado se ha apropiado de un bien ajeno. Sin embargo, esta inscripción en el Registro sólo «significa poner a nombre de alguien algo que ya era suyo», explica Fernando Giménez Barriocanal, Vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal.

La Iglesia –añade– «dispone de bienes mucho antes de que existieran los Registros de la propiedad». Incluso cuando ya existían, «hasta 1998 no se podían registrar los templos». Ese año, la Ley Hipotecaria estableció un sistema transitorio de inmatriculación para inscribirlos, siempre que cumplieran ciertas condiciones: «Una declaración del obispo diciendo que ese bien es suyo, y que sea público y notorio que, de manera histórica, viene estando administrado por la Iglesia». La catedral de Córdoba cumple esos requisitos, y como tal se inscribió en el Registro, en 2006. Ninguna institución reclamó dentro de los plazos legales.

El Gobierno central ha reconocido esta propiedad. En mayo, el Ministerio de Hacienda desestimó la denuncia de un particular, explicando que la titularidad de la Iglesia se remonta a 1236 y que «el inmueble en cuestión ha tenido un único titular catastral, siendo éste el Obispado». El mismo documento afirma que esta titularidad privada es compatible con ser Patrimonio Histórico. Recientemente, respondiendo a la pregunta parlamentaria de un diputado socialista por Córdoba, el mismo Ministerio insistía en que la catedral «no forma parte del Patrimonio de la Administración General del Estado», y por tanto «no hay actuaciones de defensa que deban realizarse».

También la Junta reconoció, en un convenio de 1991, a la Iglesia como titular. Sin embargo, ahora ha dado al Cabildo un plazo de tres meses para acceder a la co-gestión, «sin que sepamos nada de un informe jurídico que encargaron hace diez meses. Si no, nos tendremos que atener a la ley, aunque no sabemos lo que significa eso», explica el portavoz del Cabildo. Se ha llegado a hablar de expropiación, pero sería imposible justificarla por «utilidad pública o interés social», ya que el acceso al monumento es universal, por horarios y por tarifas.

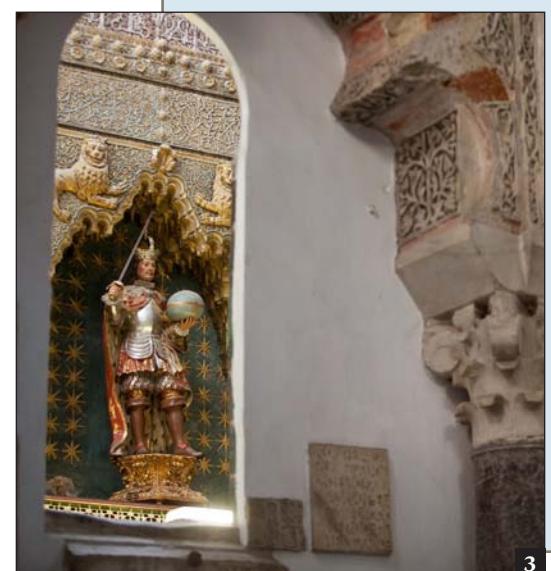
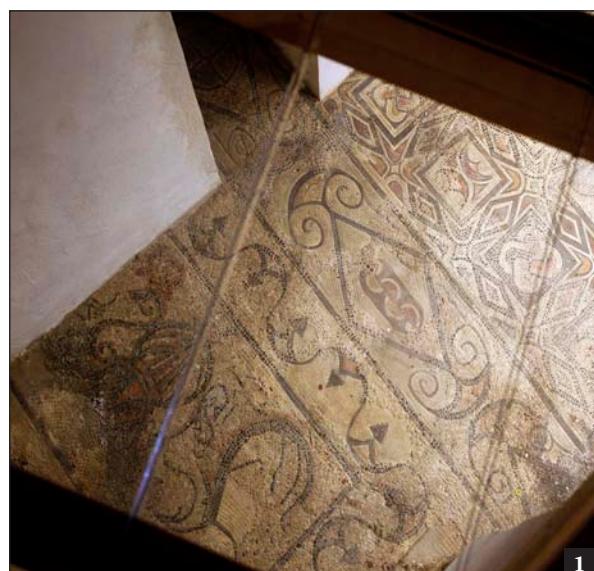
ya el portavoz del Cabildo. Todos los días hay tres Eucaristías, y se expone el Santísimo gran parte de la mañana. Es decir, cualquiera puede rezar, celebrar y confesarse «durante casi todo el día», sin contar los actos diocesanos. El acceso al culto es gratuito, y el resto del tiempo las tarifas

son inferiores a otros monumentos similares.

Si todo está tan claro, ¿a qué se deben entonces las constantes campañas? La diócesis considera que la única novedad es que, a viejas reivindicaciones de algunos grupos musulmanes, se han sumado ahora el PSOE

e IU. «Pensamos que puede haber de fondo un interés electoral», pero desde el Cabildo temen que, «por buscar este rédito a corto plazo, estemos alimentando algo que en el futuro nos suponga un dolor de cabeza».

María Martínez López



15 siglos de Historia

Siglo VI: En el lugar donde se alza la catedral de Córdoba, se empieza a construir la basílica visigoda de San Vicente Mártir. De ella, se han recuperado mosaicos (foto 1), y elementos arquitectónicos, expuestos ahora dentro de la catedral (foto 2).

785: Tras la llegada de los musulmanes y la desaparición de la basílica, comienza a construirse la mezquita, bajo Abderramán I. Los artistas utilizaron elementos de otras culturas, como los mosaicos, «que no sólo son totalmente de inspiración bizantina, sino que vinieron de Bizancio. Los musulmanes fueron buenos mecenas, y encargaron este templo a los mejores», explica el portavoz del Cabildo.

1236: Fernando III el Santo (foto 3) conquista Córdoba, respetando la vida de los musulmanes y permitiéndoles ir donde quieran con sus bienes. La mezquita se convierte, por voluntad del rey, en propiedad de la Iglesia.

1239: Tras ser Córdoba erigida como diócesis, monseñor Lope de Fitero es consagrado como su primer obispo, y la antigua mezquita pasa a ser catedral. En el mismo siglo XIII, hay ya tres documentos que reconocen la titularidad de la Iglesia, respetada desde entonces por todos los poderes públicos (monarquías, repúblicas o dictaduras). Desde entonces, el Cabildo ha gestionado el templo. Dentro de esta labor, «se ha puesto en valor el patrimonio islámico. Desde la Ilustración hasta ahora, se han retirado elementos, como pequeños altares, colocados en un primer momento y que ocultaban el arte original y las huellas de los Omeyas. Todo ello, con esmero y un estudio serio y responsable para que no se pierda nada», subraya el padre Jiménez Güeto.

Claves para entender por qué se sigue atacando a una materia que eligen 2 de cada 3 alumnos

Radiografía de la asignatura de Religión tras la LOMCE

A pesar de que el anuncio de una nueva Ley de Educación alentó las mejores expectativas para hacer justicia a la clase de Religión tras años de desplantes y de ataques, el resultado de la LOMCE aprobada por el Gobierno del PP ha sido decepcionante, según denuncian los sindicatos de profesores y los obispos españoles. Tras los Reales Decretos aprobados el pasado diciembre, la asignatura queda peor que con la ley de Zapatero y pone en peligro miles de puestos de trabajo



Dos de cada tres familias eligen libremente que sus hijos cursen la asignatura de Religión católica. Ocho de cada diez españoles están de acuerdo en que se imparta en las aulas, según el último barómetro elaborado por CONCAPA. Sin embargo, el Gobierno del Partido Popular ha pergeñado una ley que deja a la materia en peores condiciones que la LOE elaborada por el Ejecutivo de Zapatero, y que ha abierto la puerta

a que los Gobiernos autonómicos la marginen en el horario y pongan contra las cuerdas a sus profesores. Repasamos la situación actual de la clase de Religión, para aclarar qué hay tras los ataques que recibe:

► ¿Cuántos alumnos cursan la asignatura?

Según la Conferencia Episcopal, con datos recaudados por 61 diócesis y cruzados con los del Minis-

terio de Educación, en el curso 2013/2014, de un total de 5.385.601 alumnos matriculados entre Infantil y Bachillerato, 3.501.555 pidieron recibir enseñanza religiosa católica, o sea, el 65%.

► ¿También son mayoría en la escuela estatal?

Con independencia del tipo de centro, la mayoría de las familias escogen, año tras año, esta materia. En el curso pasado, optaron por ella el 56,5% de los alumnos de colegios e institutos estatales; el 97,7% de los estudiantes en centros concertados o privados católicos; y el 69,8% de los alumnos de colegios concertados o privados no-católicos.

► ¿Es obligatorio estudiarla?

No. Todas las leyes educativas en democracia han establecido lo mismo: es *obligatorio* para los centros *ofertarla*, y es *voluntario* para los alumnos *cursarla o no*. Las leyes han ido cambiando la alternativa académica a esta materia y su carácter evaluable, pero nunca se ha obligado a ningún alumno a estudiar Religión si no lo había solicitado.

► ¿En qué ha cambiado la LOMCE la situación?

La LOMCE ha introducido mejoras, y también severos retrocesos. Como explica José María Guardia, Presidente de APPRECE (Asociación Profesional de Profesores de Enseñanza Religiosa en Centros Estatales) «la LOMCE ha corregido dos desigualdades que venía sufriendo la clase de Religión desde que se aprobó la LOGSE en 1990: ha incluido una alternativa académica –en Primaria, *Valores Sociales y Cívicos*, y en Secundaria, *Valores Éticos*– para quienes no optan por cursar Religión; y ha vuelto a considerarla evaluable», por lo que contará para la nota media.

► ¿Y por qué se dice que estamos peor que con la LOE de Zapatero?

El Secretario General de la Conferencia Episcopal reconoció, a finales del curso pasado, que a pesar de las mejoras, la LOMCE deja a esta materia peor que con la ley anterior elaborada por el PSOE. Guardia abunda en la cuestión y denuncia que «la Religión no va a entrar en las pruebas finales de Secundaria, ni en Selectividad, por lo que no computará para la nota de esas pruebas», que son el 40% del expediente académico. Además, en los Reales Decretos sobre Bachillerato, que el Ministerio aprobó el pasado 24 de diciembre, no se ha corregido otra de las cuestiones que más preocupan a los sindicatos y a la Conferencia Episcopal: en Bachiller, la Religión puede no ofertarse en los centros aunque los padres lo soliciten, pues forma parte de un saco de 14 asignaturas, de las que los centros podrán ofrecer entre 3 y 5. Con los Decretos de diciembre, el Gobierno ha dado la espalda a las esperanzas de los obispos por mejorar este

La clase, en cifras

65%

Más de tres millones y medio de alumnos, o sea, el 65% del total, pidió recibir Religión católica durante el curso 2013/2014.

97%

La mayoría de los 14.000 docentes de Religión católica que hay en España son laicos. Sólo en Andalucía, el 97% de los profesores son seglares, padres y madres de familia.

50%

País Vasco, Castilla y León, Canarias, Andalucía, Ceuta y Melilla han reducido a la mitad las horas de Religión: de 45 a 90 minutos. Galicia y Asturias pasan de 90 a 60.



punto, que han criticado desde que se presentaron los primeros borradores de la ley. Por si fuera poco, la LOMCE ha reducido, de 90 a 45 minutos semanales, el horario lectivo mínimo, y 6 Comunidades ya han aprovechado esto para recortar la carga horaria de esta asignatura.

► **¿Qué Gobiernos han recortado los horarios?**
Seis Autonomías, además de Ceuta y Melilla, han recortado la carga horaria: Castilla y León (PP), Andalucía (PSOE), País Vasco (PNV) y Canarias (Coalición Canaria) han pasado, de 90 minutos a la semana, a 45. Galicia (PP) y Asturias (PSOE) lo han hecho de 90 a 60 minutos. Y en Ceuta y Melilla, que no tienen competencias en Educación, el Gobierno deja sólo los 45 minutos semanales.

► **¿Por qué lo han hecho?**
El Presidente nacional de APPRECE señala que «detrás de esta reducción y del resto de ataques a la asignatura, tanto del Gobierno central como de los autonómicos, hay una visión trasnochada e ideológica, que no respeta los derechos de las familias, ni los derechos laborales de los profesores».

► **¿Cómo afectará esto a los profesores?**
Como han denunciado los sindicatos ANPE, APPRECE, CSIF y USO, el recorte de la carga horaria puede implicar dos escenarios: el despido de la mitad de la plantilla, o «la reducción de la jornada a todo el profesorado en activo, dando a entender a la opinión pública que no se despidió a nadie, por lo que estaríamos ante un ERE encubierto, pues una mayoría tendría sueldos por debajo del salario mínimo, teniendo que pagarse de su bolsillo en muchos casos el desplazamiento entre colegios». Y todo, según Guardia, «sin negociación previa, y saltándose los acuerdos laborales».

► **¿Y a los alumnos?**
José María Guardia asegura que, «con 45 minutos a la semana, es imposible dar el temario que aparece en el currículo aprobado por el Ministerio, ni hacer otras actividades formativas con los alumnos, así que los más perjudicados serán ellos. La clase de Religión es clave para la formación integral que dice perseguir la LOMCE, y aporta una riqueza cultural, moral, intelectual y espiritual que es absurdo sacar de la escuela. Por eso, una forma de arreglar en parte este problema es que, cuando el Ministerio apruebe los currículos presentados por la Conferencia Episcopal, fije en 90 minutos la carga horaria necesaria para impartirlos».

José Antonio Méndez

Más rigor que el resto de profes

► **¿Cuántos docentes de Religión hay en España?**

Según la CEE, hay casi 14.000 profesores de Religión católica capacitados para impartir esta enseñanza en centros públicos. De ellos, la mayoría son seglares. Sólo en Andalucía, el 97% de los docentes son laicos con más de 10 años de experiencia, como aseguran los sindicatos ANPE, CSIF, USO y APPRECE.

► **¿Qué requisitos académicos necesita un profesor para poder impartirla?**

Los mismos que cualquier profesor: la Licenciatura o el Grado de Magisterio para Infantil y Primaria; y una Licenciatura o Grado universitario civil para Secundaria o Bachillerato. Y además, se les exige un segundo Grado o Licenciatura: en Estudios Eclesiásticos o en Ciencias Religiosas, para Infantil y Primaria; o en Teología o en Ciencias Religiosas para Secundaria y Bachillerato. Como no tienen que aprobar una oposición, su régimen laboral es análogo al de cualquier profesor interino de su etapa docente.

► **¿Y qué requisitos religiosos se le exigen?**

Para ser profesor de Religión católica, la Iglesia exige la Declaración Eclesiástica de Competencia Académica (DECA), expedida por la Comisión episcopal de Enseñanza y Catequesis de la CEE, y haber obtenido del obispo de la diócesis en la que va a impartir clases la Declaración Eclesiástica de Idoneidad (DEI). En Infantil y Primaria, la Iglesia exige, además, una experiencia previa de 300 horas lectivas. Como explica la Comisión epis-



copal de Enseñanza de la CEE, la obtención de la DEI «supone recta doctrina y testimonio de vida cristiana», pues «está basada en consideraciones de índole moral y religiosa, criterios cuya definición corresponde al obispo diocesano», que es quien presenta sus candidatos al Ministerio de Educación y a las Consejerías.

► **¿Por qué la Iglesia elige a los profesores y el contenido de la asignatura?**

La Ley Orgánica de Libertad Religiosa y el Tribunal de Es-

trasburgo reconocen que ningún Estado es competente para establecer qué se ajusta y qué no a un credo religioso; y, por tanto, quién está capacitado para enseñarlo y qué se debe enseñar. Por eso, tanto la LOLR como dos recientes sentencias del Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo reconocen que depende sólo de las autoridades de esa confesión designar los contenidos de su fe y a las personas encargadas de transmitirla, con la única limitación de no ser contrarios al orden público.

Brasil, protagonista de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

La fe no es un mercado



Los textos para las celebraciones de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015, que se celebra del 18 al 25 de enero, han sido preparados en Brasil, país donde los grupos pentecostales han experimentado un fuerte crecimiento en las últimas décadas, no siempre pacífico



Católicos brasileños participantes en el Vía Crucis, el pasado Viernes Santo, en Gonçalves. Arriba, el cartel de la Semana

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es uno de los eventos más importantes del planeta, pues convoca a más de 2.100 millones de cristianos de todas las confesiones. Surgió en 1908 y, en esta ocasión, los organizadores de la iniciativa, la Comisión Fe y Constitución, del Consejo Mundial de Iglesias (que reúne a ortodoxos, protestantes, anglicanos y a representantes de otras Iglesias), así como el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos de la Santa Sede, han pedido a representantes de la Iglesia en Brasil que redacten los textos de las meditaciones que se celebrarán en estos días.

Brasil ha sido escogido, pues en las últimas décadas ese país ha sido testigo del nacimiento de numerosas agrupaciones cristianas, que con frecuencia se presentan como rivales de la Iglesia católica o de Iglesias evangélicas tradicionales. Esta rivalidad se ha convertido en ocasiones incluso en intolerancia. El momento más doloroso de esa nueva violencia religiosa, que hasta ahora desconocía Brasil, se vivió el 12 de octubre de 1995, en la fiesta de Nuestra Señora de Aparecida, la Patrona del país, cuando uno de los obispos de una Iglesia neopente-

costal dio una patada a una estatua de la Virgen durante un programa televisivo emitido a nivel nacional. Desde ese momento, han tenido lugar otros actos de intolerancia religiosa.

Una lógica mercantilista

La comisión de cristianos de diferentes religiones que ha redactado los textos de la Semana de Oración de este año, explica, en la introducción de las meditaciones, que «la lógica detrás de este tipo de conductas es la competencia por hacerse con el mercado religioso». Y añade: «De un modo creciente en Brasil algunos grupos cristianos han adoptado una actitud competitiva hacia los demás, compitiendo por tener más espacio en los medios de comunicación social, más miembros nuevos y más ayuda pública para organizar sus grandes eventos».

«Esta situación de competencia religiosa -afirman los autores de las meditaciones de este año- ha afectado la vida de las confesiones cristianas tradicionales, que han experimentado una reducción o estancamiento del número de sus fieles. También ha reforzado la idea de que una Iglesia fuerte y dinámica es una

Iglesia que tiene un gran número de miembros. Como consecuencia de ello, existe una tendencia entre algunos sectores significativos de las Iglesias tradicionales a distanciarse de la búsqueda de la unidad visible de la Iglesia de Cristo».

«Este cristianismo mercantilista» tiene repercusiones incluso en la política, denuncia el mensaje. Algunas confesiones han creado incluso sus propios partidos, en alianza «con determinados grupos de poder, como grandes terratenientes, industrias agrarias y mercados financieros».

Por esta vía, «la lógica ecuménica de derrumbar los muros que dividen» a las diversas confesiones cristianas es «sustituida por una lógica corporativista y por la salvaguardia de los intereses de cada denominación».

Con ello, se reduce también la incidencia de la fe en la propia vida. Un claro ejemplo es que, en Brasil, según el censo oficial de 2010, el 86,8% de la población es cristiana, sin embargo, el país tiene una tasa muy alta de violencia. Un escándalo que la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año 2015 quiere tratar de eliminar, apelando a las conciencias.

Un nuevo enfoque ecuménico

Las nuevas comunidades, de corte pentecostal o carismático, que están surgiendo con fuerza en Brasil y otros muchos países de América, están cambiando el rostro de las Iglesias evangélicas. El padre Manuel Barrios, Director del Secretariado de la Comisión de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española, afirma que «es indudable el éxito y la fuerza que tienen estas nuevas Iglesias en el ámbito evangélico y pentecostal, también aquí en España. Creo que en parte se debe a que cuidan mucho la predicación, para que vaya muy al centro del mensaje evangélico, y sea directa, clara, y asequible también a las personas más humildes y sencillas. También hay en ellas un testimonio fuerte, una experiencia de comunidad y de oración intensa».

El Papa Francisco, que en Argentina tuvo contacto con muchas Iglesias cristianas, «se siente muy unido al ámbito pentecostal y carismático. Por su trayectoria personal, por sus amistades en Argentina, hay un cariño y una cercanía especial. De hecho, uno de sus discursos más importantes a nivel de ecumenismo es cuando hizo la visita privada a un pastor evangélico, en Italia».

El Santo Padre, que como sus predecesores ha hecho del ecumenismo una de las prioridades de su pontificado, está contribuyendo así a enfocar la búsqueda de la unidad «desde una perspectiva más global», opina el padre Barrios. Antes, la Iglesia trataba, sobre todo, con las Iglesias europeas. Los primeros pasos de apertura hacia los nuevos evangélicos se dieron con Benedicto XVI. Durante su pontificado, se organizó en el Vaticano, por ejemplo, el Simposio internacional Evangélicos, pentecostales y carismáticos. Los nuevos movimientos religiosos, un desafío para la Iglesia católica, aunque se celebró ya con Francisco, en abril de 2013. También el Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC) fue elegido para preparar los materiales de la Semana de oración de este año durante el pontificado del Papa alemán, pues su trabajo se desarrolló durante el año 2012.

M.M.L.

Jesús Colina. Roma

El Papa, al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede

Los yihadistas convierten a Dios en *pretexto ideológico*

Pocas horas antes de viajar a Sri Lanka y Filipinas, el Papa dirigió el tradicional discurso de año nuevo al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede. Francisco denunció «la cultura del descarte», que no respeta a nada ni a nadie: animales, seres humanos, e incluso a Dios», y repasó los principales conflictos que asolan el planeta



El Papa Francisco, durante los saludos a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede

«**H**ay un tipo de rechazo que no lleva a ver al próximo como a un hermano al que acoger, sino a dejarlo fuera de nuestro horizonte, a transformarlo más bien en un adversario, en un súbito al que dominar. Ésa es la mentalidad que genera la *cultura del descarte* que no respeta nada ni a nadie: desde los animales a los seres humanos, e incluso al mismo Dios. De ahí nace la Humanidad herida y dividida por tensiones y conflictos de todo tipo». Así se lo dijo el Papa Francisco a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, pocas horas antes de viajar a Asia para visitar Sri Lanka y Filipinas.

En una intervención más extensa de las que acostumbra a desarrollar, el Santo Padre recorrió las situaciones de conflicto que asolan el mundo, y se refirió no sólo a problemas generales como el de los refugiados, sino también a casos concretos como la matanza de cien niños en Pakistán; la

violencia en Ucrania, para la que pidió «respeto a la legalidad internacional»; o los casos de ébola en África.

La misma raíz que en París

En la raíz de estos conflictos está «una cultura que rechaza al otro, que destruye los vínculos más íntimos y auténticos, y acaba por deshacer y disgregar toda la sociedad y generar violencia y muerte». Esto «lo podemos comprobar lamentablemente en numerosos acontecimientos diarios, entre los cuales está la trágica masacre que ha tenido lugar en París estos últimos días», explicó el Pontífice, para añadir que, en el atentado de París, late la mentalidad en la que «los otros ya no se ven como seres de la misma dignidad, como hermanos y hermanas en la humanidad, sino como objetos. Y el ser humano libre se convierte en esclavo, ya sea de las modas, del poder, del dinero, incluso de formas tergiversadas de religión». Los efectos

que genera esta *cultura del descarte* se han globalizado, dando lugar a «nuevas formas de esclavitud», y nuevos conflictos armados que se relacionan entre sí, «como una auténtica Guerra Mundial combatida por partes que se extiende, con modalidades e intensidad diversas, a diferentes zonas del planeta», dijo, en una advertencia que ya ha lanzado en varias ocasiones.

Llamamiento internacional

Entre esas zonas de conflicto, destacó Oriente Medio, que «sufre conflictos escalofriantes a causa de la propagación del terrorismo de carácter fundamentalista en Siria e Iraq». Para el Papa, el yihadismo «es consecuencia de la *cultura del descarte* aplicada a Dios», pues «el fundamentalismo religioso, antes de descartar a seres humanos perpetrando horrendas masacres, rechaza a Dios, relegándolo a mero *pretexto ideológico*». Así, recordó que, ante «esta injusta

agresión, que afecta a los cristianos y a grupos étnicos de la región, es necesaria una respuesta unánime que, en el marco del Derecho internacional, impida que se propague la violencia, restablezca la concordia y sane las profundas heridas que han provocado los incisantes conflictos», dijo Francisco. Además, pidió «a la comunidad internacional, y a cada uno de los Gobiernos implicados, que adopten medidas concretas en favor de la paz y la defensa de cuantos sufren las consecuencias de la persecución».

Necesaria condena musulmana

Ante esta creciente realidad del radicalismo islámico, el Papa destacó que «todas las comunidades cristianas de Oriente Medio dan un testimonio valioso de fe y coraje, y tienen un papel fundamental como artífices de paz, de reconciliación y de desarrollo en las sociedades civiles de las que forman parte. Un Oriente Medio sin cristianos sería un Oriente Medio desfigurado y mutilado». Por eso, reclamó que la comunidad internacional «no sea indiferente ante esta situación, y que los dirigentes religiosos, políticos e intelectuales, especialmente musulmanes, condenen cualquier interpretación fundamentalista y extremista de la religión, que pretenda justificar tales actos de violencia».

Además de estos focos de violencia, «existen formas más sutiles y veladas de rechazo, que alimentan la *cultura del descarte*», como el caso de «enfermos, aislados y marginados», o *descartes* contra la familia «a causa de una cada vez más extendida cultura individualista y egoísta que anula los vínculos y favorece el dramático fenómeno de la disminución de la natalidad, así como leyes que privilegian diversas formas de convivencia en lugar de sostener adecuadamente a la familia», denunció. El Papa concluyó recordando que la Humanidad se enfrentó a una situación de *cultura del descarte* al inicio de la Segunda Guerra Mundial, hace ahora 70 años. Por eso, señaló que en las dos citas internacionales clave para 2015 (la redacción de la Agenda del Desarrollo post-2015, y la elaboración de un Acuerdo sobre clima), la «condición indispensable es la paz, que proviene de la conversión del corazón, antes incluso que del final de las guerras».

José Antonio Méndez

El discurso completo puede leerse en www.alfayomega.es

Nombres propios

▼▼▼ El Papa Francisco ha nombrado al sacerdote francés **Joël Mercier** Secretario para la Congregación para el Clero. Sustituye en este cargo al español **Celso Morga**, que desde el pasado 15 de noviembre es arzobispo coadjutor de Mérida-Badajoz.

▼▼▼ El Papa estudia ampliar a 140 el número de cardenales electores (20 más que en la actualidad, si bien los Papas pueden libremente superar este límite), con el objetivo de lograr una mayor representatividad de las Iglesias locales, según la agencia italiana ANSA. El Papa «está dedicando especial atención» a esta propuesta, contenida en un informe elaborado por el anterior Prefecto de la Congregación para el Culto Divino, el cardenal **Antonio Cañizares**. Otra idea que se está planteando el Papa –según el cardenal **Barbarin**, arzobispo de Lyon– es un viaje relámpago a Iraq, con llegada a Bagdad y saludo a las autoridades por la mañana, Misa con los cristianos refugiados en Mosul y regreso a Roma por la noche.

▼▼▼ Los Presidentes de las Conferencias Episcopales Europeas y los responsables de las Comisiones de Doctrina de la Fe se reúnen, desde el 13 de enero hasta hoy, en Esztergom (Hungria), a petición del Prefecto, el cardenal **Müller**. El Papa les ha dirigido un mensaje en el que espera que el encuentro «contribuya a afrontar colegialmente algunas dificultades doctrinales y pastorales» y suscite «en los fieles un nuevo ímpetu misionero y una mayor apertura a la dimensión trascendente de la vida, sin la cual Europa corre el riesgo de perder aquel espíritu humanista que, sin embargo, ama y defiende».

▼▼▼ Monseñor **Diego Padrón**, arzobispo de Cumaná, reelegido el pasado viernes al frente de la Conferencia Episcopal Venezolana, denunció en la Asamblea Plenaria que el país «atraviesa una crisis global de enormes proporciones, cuyos niveles sobrepasan cualquier crisis anterior». El prelado responsabilizó al «sistema político dominante», que «ha impulsado constantemente la división ideológica y social», favoreciendo así «la violencia y la agresividad». Los obispos invitan a «todos los sectores del país» a un diálogo nacional.

▼▼▼ El padre **George Karidhima Muriki** fue asesinado, el domingo, en plena Misa en Mombasa (Kenia), se cree que a manos de islamistas de Al Sabab.

▼▼▼ El prelado del Opus Dei, monseñor **Javier Echavarria**, ha convocado un año mariano para rezar por la familia. Comenzó el 28 de diciembre, y concluirá el mismo día de 2015, fiesta de la Sagrada Familia.

▼▼▼ Desde el lunes y hasta mañana viernes, los obispos españoles celebran su tanda anual de Ejercicios espirituales en Pozuelo de Alarcón. Este año, en pleno V Centenario de santa Teresa, los dirige el provincial de los carmelitas descalzos de Castilla, el padre **Miguel Márquez Calle**.

▼▼▼ La **diócesis de Bilbao** ha pedido a sus fieles que no den limosna a los mendigos a la puerta de los templos, por problemas de convivencia con los indigentes. La diócesis insiste en que, quienes quieran ayudar, entreguen su aportación a **Cáritas**.

▼▼▼ El Ayuntamiento de Sevilla acoge desde el lunes y hasta el 2 de febrero la exposición *El menor hijo de san Francisco Fray Carlos Amigo*, un homenaje con más de 500 fotografías a su arzobispo emérito.

▼▼▼ El próximo lunes, 19 de enero, comienza el 29 *Curso de Pedagogía para Educadores*, organizado por la Fundación Universitaria Española en su sede madrileña de la calle Alcalá, 93. El curso estará a cargo, entre otros ponentes, de **José Francisco Serrano o Asun Aguirrezabal**. Previamente, el profesor **Juan José Pérez Soba**, impartirá, el día 17, un seminario sobre nuevas perspectivas de pastoral familiar.

▼▼▼ Ha fallecido **Emilio Martínez**, fundador, junto a su esposa **Lidia**, de los Hogares de Santa María, tras una vida volcada en el apostolado familiar y la difusión del amor a la Virgen. Descanse en paz.

El Papa bautiza a 33 niños en «la fe de toda la Iglesia»

«**E**l Bautismo nos incorpora al cuerpo de la Iglesia, al pueblo santo de Dios. Y en este cuerpo, en este pueblo en camino, la fe es transmitida de generación en generación», dijo el Papa, el pasado domingo, fiesta del Bautismo del Señor, antes de bautizar a 33 niños en la Capilla Sixtina. Los bebés no son bautizados en su fe, sino en «vuestra fe, queridos padres, padrinos y madrinas». Con el tiempo, «con la gracia de Dios, será su propia fe, su personal Sí a Jesucristo». Hasta entonces, son incorporados a una fe que es la de sus padres, y también la de «toda la Iglesia. Es la fe de María, nuestra Madre, la fe de san José, de san Pedro, de san Andrés, de san Juan, la fe de los apóstoles y de los mártires, que ha llegado hasta nosotros a través del Bautismo. ¡Una cadena de transmisión de fe! ¡Y esto es muy bello!»



Aún queda mucho trabajo por hacer en Haití

La respuesta, tras el terremoto de Haití, puso de manifiesto que «la Iglesia es un gran cuerpo», donde cada miembro se hace cargo de las dificultades gracias a la comunión, y donde el servicio de la caridad encuentra su razón profunda. Así lo dijo el Papa a los participantes en



la conferencia *La comunión de la Iglesia: memoria y esperanza para Haití cinco años después del terremoto*, celebrado, el sábado pasado, en el Vaticano. En la cita, organizada por el Consejo Pontificio *Cor Unum* y la Comisión Pontificia para América Latina, participaron también representantes de algunas Conferencias Episcopales, operadores de organismos de caridad católicos, congregaciones religiosas y representantes diplomáticos acreditados ante la Santa Sede.

El Papa también recordó que aún queda mucho trabajo pendiente, después de que, en 2010, el terremoto dejara 230.000 muertos, 300.000 heridos y 1,2 millones de personas sin hogar. A día de hoy, hay más de 85.000 personas viviendo en tiendas de campaña. Bastantes proyectos de la Iglesia ya han concluido, aunque todavía se está trabajando en 70 –para los cuales aún hacen falta 26 millones de dólares– y quedan 200 pendientes. Francisco pidió que la reconstrucción del país se haga sobre tres pilares: la persona humana, la comunión eclesial y una Iglesia local cada vez más viva y fecunda.

La persecución a los cristianos aumentó en 2014

Cien millones de cristianos son perseguidos en el mundo a causa de su fe, y este fenómeno está en aumento. Son las conclusiones del informe anual de la ONG *Open Doors*, que detalla los 50 países donde hay más persecución religiosa, entendida ésta en un sentido más amplio que otros estudios. En 2014, 4.344 cristianos fueron asesinados por su fe, más del doble que en 2013. Por 13º año consecutivo, a la cabeza de esta triste lista está Corea del Norte, donde 70.000 cristianos están en prisión. Le siguen Somalia, Iraq, Siria y Afganistán. Sudán y Eritrea vuelven a los diez primeros puestos, donde también está Nigeria por primera vez. En 40 de los 50 países estudiados, la persecución se debe al Islam, que es también la causa de que África sea el continente –y Kenia el país– donde la persecución aumenta más rápido. La libertad religiosa de los cristianos también sufre limitaciones severas en China y la India, donde se concentra el 40% de la población mundial.

Monseñor Óscar Romero es reconocido mártir

El Congreso de teólogos de la Congregación de las Causas de los Santos ha reconocido de forma unánime que monseñor Óscar Romero, arzobispo de San Salvador, fue asesinado «por odio a la fe» y es, por lo tanto, mártir. La noticia fue adelantada el pasado viernes por el diario de la Conferencia Episcopal Italiana, *Avvenire*, y supone un importante avance hacia su beatificación, aunque todavía falta que el Congreso de cardenales presente su valoración al Papa. El obispo salvadoreño murió a consecuencia del disparo de un sicario mientras celebraba Misa en un hospital el 24 de marzo de 1980, poco antes del estallido del conflicto armado en El Salvador. En 1994, se abrió su Causa de beatificación, que llegó a Roma en 1997.

Obispos de Europa y Estados Unidos, en Tierra Santa

Medio centenar de representantes de Conferencias Episcopales de Europa y Norteamérica, entre las que se encuentran 16 obispos, participan desde el día 10 en el encuentro anual de la Coordinadora de las Conferencias Episcopales para las Iglesias de Tierra Santa y la Asamblea de Obispos Católicos de Tierra Santa, que hoy concluye. El grupo, en el que se encontraba un año más, en representación de la Conferencia Episcopal Española, el arzobispo Joan-Enric Vives, obispo de Urgell, ha visitado, en Cisjordania, las localidades de Belén, Hebrón y la población de Beit Jala, donde varias familias cristianas pueden verse afectadas por el muro que planea construir Israel. El programa incluyó este año una visita a la franja de Gaza, donde los obispos quedaron impactados por la destrucción. También visitaron el asentamiento israelí de Esderot, el más afectado por los misiles lanzados por Hamás durante la crisis del pasado verano.

El Papa hace un llamamiento a la reconciliación en Sri Lanka



Un momento del encuentro interreligioso del martes

«Una acogida extraordinaria, muy bella y calurosa..., inesperada». Éste era el primer balance del Director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el padre Lombardi, tras la primera jornada del Papa en Sri Lanka. Entre 200 y 300 mil personas –según los datos que manejaba el Vaticano– acudieron a saludar al Pontífice a las calles de Colombo. El Papamóvil lo tuvo muy difícil para avanzar al ritmo previsto, y la agenda del viaje se encontró con un retraso imprevisto. Este factor, más el cansancio por las 14 horas de vuelo y el sofocante calor, aconsejó cancelar un encuentro con los obispos de Sri Lanka, a quienes, de todas formas, el Papa tendría nuevas ocasiones de ver.

Francisco llegaba a un país que, en 2009, superó una guerra civil de 25 años, y que está deseoso de pasar página. Le recibió en el aeropuerto el nuevo Presidente, Maithripala Sirisena, un hijo de agricultores que ganó por sorpresa las elecciones del pasado viernes. Si algunos temían que el relevo político desatara una oleada de violencia en el país, el mandatario saliente, Mahinda Rajapaksa, aceleró al máximo los plazos para que pudiera ser Sirisena quien diera la bienvenida al ilustre huésped.

«Mi visita a Sri Lanka es fundamentalmente pastoral», y lo es «para conocer, animar y rezar con los fieles católicos de esta isla», aclaró el Pontífice en su primer discurso en la antigua Ceilán, ante las autoridades políticas. Francisco aludió también al singular momento histórico que vive el país. «Durante muchos años, Sri Lanka ha conocido los horrores de la contienda civil, y ahora trata de consolidar la paz y curar las heridas de esos años. No es tarea fácil superar el amargo legado de injusticias, hostilidad y desconfianza que dejó el conflicto. Esto sólo se puede conseguir venciendo el mal con el bien».

«Para que el proceso tenga éxito, todos los miembros de la sociedad deben trabajar juntos; todos han de tener voz», añadió Francisco, en clara referencia a la derrotada comunidad tamil.

Diálogo interreligioso por la paz

Para la consolidación de la paz, el Papa destacó la importancia de la implicación de los líderes religiosos. Éste sería el gran asunto de su segundo discurso del día, durante el encuentro con los líderes religiosos de las principales religiones presentes en Sri Lanka: budistas (70% de la población), hindúes (12,6%), y musulmanes (9,7%). Los católicos son sólo el 7,16%, pero desempeñan un importante papel vertebrador social, al pertenecer tanto a la comunidad cingalesa (la mayoritaria) como a la tamil.

«Por el bien de la paz, nunca se debe permitir que las creencias religiosas sean utilizadas para justificar la violencia y la guerra», dijo el Pontífice. «Tenemos que exigir a nuestras comunidades, con claridad y sin equívocos, que vivan plenamente los principios de la paz y la convivencia que se encuentra en cada religión, y denunciar los actos de violencia que se cometan». Pero más allá de este acuerdo de mínimos, el Papa pidió que los líderes religiosos se comprometan en «la reconciliación de todos los habitantes de Sri Lanka», y en responder a retos comunes como la pobreza.

Para que el diálogo entre las personas de distinta religión «sea eficaz, debe basarse en una presentación completa y franca de nuestras respectivas convicciones», añadió. «Ciertamente, ese diálogo pondrá de relieve la variedad de nuestras creencias, tradiciones y prácticas. Pero, si somos honestos en la presentación de nuestras convicciones, seremos capaces de ver con más claridad lo que tenemos en común. Se abrirán nuevos caminos para el mutuo aprecio, la cooperación y, ciertamente, la amistad».

Libros

El padre Lawrence G. Lovasik (1913-1986), un sacerdote norteamericano perteneciente a una familia de inmigrantes eslovacos, escribió numerosos folletos y obras divulgativas sobre las verdades básicas de la doctrina cristiana y el ejemplo de los santos. Él mismo reconoció que no tenía un brillante estilo literario, aunque eso no era obstáculo para tratar de difundir las enseñanzas que transmitía a los trabajadores del carbón y del acero de su Pennsylvania natal. Un trabajo agotador y aparentemente mecánico que podía insensibilizar a los hombres para escuchar la palabra de Dios. Sin embargo, Lovasik quería llegar a todos, incluso a los mineros y obreros de la siderurgia que apenas hablaban inglés. En el fondo, su principal objetivo era invitar a la gente a rezar mucho, pues la oración es uno de los canales de la gracia.

Todas las almas eran importantes para aquel sacerdote que, en 1955, fundó una orden religiosa femenina, las Hermanas del Divino Espíritu, en el convencimiento de que, como dijera santa Teresa de Lisieux, la oración y el sacrificio son eficaces para acercar almas a Cristo. Pero quien asocie esto a una pesada carga, demuestra no haber entendido el mensaje cristiano. Antes bien, la oración y el sacrificio responden a esa solicitud por los demás, propia de un auténtico seguidor de Cristo. Ser solícito equivale a ser amable, y Lovasik señala certeramente que, después de la gracia, la amabilidad es el mejor regalo de Dios. Es más valiosa que el celo la elocuencia o la sabiduría. Todo un convencimiento que le llevaría a escribir un libro, *El poder oculto de la amabilidad* (que ha publicado en español Rialp), una invitación a la alegría y, a la vez, un camino a la felicidad, por emplear el título de una conocida obra de un contemporáneo de Lovasik, el obispo Fulton J. Sheen, un gran comunicador como él.

Probablemente, nuestro autor buscara un título con gancho, que recordara los manuales de autoayuda que han inundado el mundo. Esos libros que perseguían ganar amigos, influir en la gente o manejar discursos convincentes, no iban descaminados en muchos de sus métodos y consejos. Pero su diferencia con la obra de Lovasik reside, sin duda, en la finalidad perseguida. Los libros que buscan influir serán adecuados para hombres y mujeres de mundo, supuestos triunfadores con todos a sus pies. Por el contrario, *El poder oculto de la amabilidad* toma como modelo a un Cristo amable, afable, comprensivo y optimista. El cristiano que es así, es alegre. Nada que ver con aquellos caritativos y misericordiosos que no sean amables. El cristiano es un imitador del amor solícito de Dios, una persona que ha hecho un sencillo y valioso descubrimiento: la caridad consiste en dar lo que eres, y no en dar lo que tienes. Al final, un cristiano amable demuestra ser más sagaz que el administrador infiel de la parábola, que únicamente pretendía congraciarse con los deudores de su amo (Lc 16, 1-13). En la amabilidad, se cumple la bienaventuranza de Jesús de que *los mansos heredarán la tierra*.



Alfonso Basallo y Teresa Díez, autores de *Manzana para dos*:

«El matrimonio es la fórmula perfecta»



Los autores de Pijama para dos vuelven con Manzana para dos (Planeta Testimonio), donde dan voz, con humor y de manera incisiva, a la serpiente y a sus engaños al Adán y Eva de hoy. Sin embargo, el matrimonio «es la fórmula perfecta para amar y ser amado»



El matrimonio Alfonso Basallo y Teresa Díez

Hoy, medio mundo dice: *El infierno es el otro; y el otro medio: El infierno es la otra*, pero vosotros decís que, en el principio, el Paraíso era el matrimonio.

Teresa: Juan Pablo II afirmaba que la naturaleza humana se realiza plenamente sólo en la unión de varón y mujer. Ningún ser humano está proyectado para sí mismo, sino siempre para un otro único. El matrimonio es, así, la fórmula más perfecta para amar y ser amado, de realizarte plenamente.

Alfonso: El Paraíso, para la mujer, es el hombre. Y viceversa: el Paraíso del hombre es la mujer. Y hay un tercero, que es Dios, con quien el matrimonio forma una intimidad de tres. Ése es el Paraíso, básicamente. Pero el personaje de la serpiente pretende acabar con esta intimidad de tres.

¿Cómo se construye esta intimidad de tres? ¿De qué está hecha?

T: Como decía el poeta Miguel D'Ors, el perdón, las palabras, el abrazo del otro, la mirada positiva del marido o de la esposa... señalan a Alguien más allá del otro que te está hablando, sonriendo, abrazando... El

matrimonio, sin Dios, no sería viable, y con Dios se vive una comunión muy grande. Dios, que es invisible, se hace concreto en tu marido, en tu mujer.

Un elemento importante es el cuerpo. Vosotros no tenéis miedo de decir que el sexo es bueno y santo.

A: El sexo es bueno porque la materia es instrumento de salvación. Eso explica que el diablo, que es un espíritu puro y puritano, no soporte la Encarnación. Juan Pablo II, con su Teología del Cuerpo, ha reivindicado el cuerpo de los esposos como vehículo de la gracia. El sexo es bueno porque fue creado por Dios, pero entendido como entrega y donación recíprocas, no sacado de contexto como pasa hoy.

T: La sexualidad es algo rico, profundo que une más y más a los esposos; y es el imán que Dios emplea para atraernos hacia Él mismo. Además, Dios se hace presente en el abrazo conyugal porque en él los esposos somos co-creadores con Él, damos vida a otras personas.

Abordáis las trampas del demonio al matrimonio. ¿Cuál es la principal?

T: Para mí, hacernos creer que las personas podemos estar mejor sin el otro. El mayor engaño ha sido hacernos creer que el matrimonio nos perjudica, y que necesitamos separarnos para poder ser nosotros mismos, porque el matrimonio nos ahoga.

También señaláis que uno de los engaños más sibilinos del demonio a la mujer ha sido la píldora, la anticoncepción.

A: Es la renuncia a lo que más define a la mujer: la posibilidad de ser madre. ¿Por qué, si no, la serpiente empieza tentando a Eva? La mujer tiene mayor capacidad de acogida, de integración, de dar vida, de estabilidad..., pero en el siglo XX renunció a todo ello, y eso fue un disparo a la línea de flotación del hogar y del matrimonio. Cronológicamente, es muy significativo que, después de la píldora, llegaran sucesivamente las leyes del divorcio, y luego del aborto.

Muchas mujeres sacrifican hoy su maternidad en aras del trabajo.

T: Es un engaño sutil, pero demolidor, porque destruye la capacidad

que tiene la mujer no sólo de ser madre, sino de ser esposa. En realidad, la llamada *liberación* de la mujer la han ejecutado, fundamentalmente, varones, empezando por Simone de Beauvoir, imbuida y destrozada por Sartre; luego, si repasas la biografía de las demás líderes feministas, encuentras varones que las han destruido, abusado de ellas, o simplemente manipulado. La revolución feminista es una revolución masculina, en la que el hombre domina a la mujer.

A: Y la mujer se ha convertido en una réplica del peor modelo de varón: dominante, irresponsable y estéril. La igualdad ha consistido en dejar de ser mujer para convertirse en *otro hombre*. Pero todo esto se hace de buena fe, sin advertirlo; las mujeres han sido víctimas de este fenómeno. Pero conlleva mucha frustración: muchas mujeres se arrepienten con el tiempo de no haber tenido hijos, o de haber sacrificado su matrimonio.

¿Cómo conciliar, entonces?

T: La conciliación principal no es *familia-trabajo*, sino *marido-mujer*. Si el marido y la mujer se concilian entre sí, si se quieren de verdad, el matrimonio sale adelante. No se trata de repartir equitativamente las tareas *hogar-trabajo-niños*, porque al final resultan dos vidas paralelas con techo e hijos en común. La dicotomía *O trabajo, o familia* es un engaño, algo que viven las mujeres con mucha angustia.

¿Dónde quedan los hombres en todo esto?

T: Lo primero que hay que pedir al hombre es que sea, de verdad, hombre, y cabeza de familia: fortaleza, equilibrio, autoridad... Ser cabeza de familia no es mandar, sino ser el que más sufre, el que más se entrega, el que más responsabilidades asume, el que más equilibrio pone en la casa, el que serena las cosas, el que pone el cariño y la corrección necesaria, el que lanza a los hijos a la vida... Ser un hombre de verdad hoy no es sólo saber poner el lavavajillas. Es verdad que el hombre debe colaborar en casa, pero su principal misión ha de ser el fuerte de la casa, no una réplica de la madre.

A: Algo que se ha perdido es la fascinación original del uno por el otro, que es una maravilla; eso es lo que debe ser la unidad matrimonial. El hombre tiene que volver a poner a la mujer otra vez en un pedestal, y la mujer debe reconocer esta identidad específica del hombre.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Ginzburg, Hillesum, Stein: *Tres mujeres en guerra*

Dios, debemos ayudarte...

Natalia Ginzburg, Etty Hillesum, Edith Stein: tres intelectuales judías que sufrieron la barbarie de las Guerras Mundiales que asolaron Europa. El escritor y profesor José Ramón Ayllón escribe sobre estas Tres mujeres en guerra, que «fueron enriquecidas y acriolladas por el sufrimiento, pero no aplastadas...»



Prisioneras del campo de concentración de Auschwitz

La escritora Natalia Ginzburg nace en Italia de la Primera Guerra Mundial. Era hija de Giuseppe Levi, catedrático en la Universidad de Turín, judío ateo. Tanto Giuseppe como sus hijos varones, hermanos de Natalia, habían sido encarcelados y procesados por su oposición a Mussolini. En 1938, un año antes de la Guerra, a la edad de 21 años, Natalia se había casado con Leone Ginzburg. Tras la caída de Mussolini, Leone se une a la resistencia, pero es detenido en Roma por los alemanes y torturado hasta morir. Llevaban casados 6 años y tenían tres hijos: Carlo, Andrea y Alessandra.



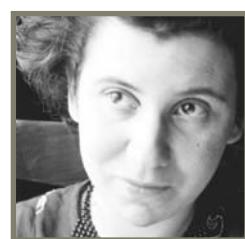
En *Las pequeñas virtudes*, Natalia alude a esta tragedia con delicada contención: «En mi vida no había ocurrido nada grave, ignoraba la enfermedad, la traición, la soledad y la muerte; era feliz de un modo pleno y tranquilo, sin miedo y sin angustia. Ocurrió que conocí bien el dolor después, un dolor verdadero, irremediable e inolvidable, que destrozó toda mi vida». Pero este encontronazo no le hace desfallecer: «El hombre no puede hacer otra cosa que aceptar su propio destino; la única elección que le está permitida es la elección entre el bien y el mal, entre lo justo y lo injusto, entre la verdad y la mentira».

En *Las pequeñas virtudes*, encontramos también una inteligente reflexión sobre la pedagogía familiar, a través de las palabras y los ejemplos de los padres. «Nosotros –escribe– lo que debemos apreciar realmente en la educación es que a nuestros hijos no les falte nunca el amor a la vida». Ese amor por la vida se concreta en lo que solemos llamar vocación.

Con esa poderosa ilusión –dice Natalia–, los jóvenes serán capaces de cualquier sacrificio, que habrá devorado todo lo que es trivial e innecesario.

Lágrimas de gratitud

La vocación, en el caso de Etty Hillesum, es múltiple: la lectura, la escritura, los amigos, los necesitados y Dios. En 1942, tiene 27 años y trabaja para el Consejo Judío, órgano utilizado por los nazis para imponer su dominio en los campos. El verano, se ofrece voluntaria para ir como asistente y enfermera al campo de concentración de Westerbork, en el que, cada semana, un fatídico tren de mercancías era llenado con carga humana destinada a los hornos crematorios. Etty consuela como puede a los seleccionados por el propio Consejo Judío, mientras se le rompe el alma. Pero no está dispuesta a rendirse. Y su fuerza está en el amor. No deja de sorprender esa capacidad de amar, tan parecida a la solicitud de una madre, de una esposa. Durante sus años universitarios, Dios no cuenta en la vida de Etty. Pero todo cambia cuando el psicólogo Julius Spier le aconseja leer



la Biblia y rezar. Es lo que hace en medio de la barbarie. Hasta alcanzar una oración íntima e intensa. Distintas expresiones de su diario hablan de un trato con Dios coloquial y confiado: «Te ayudaré, Dios mío, para que no me abandones, pero no puedo asegurarte nada por anticipado. Sólo una cosa es para mí cada vez más evidente: que Tú no puedes ayudarnos, que debemos ayudarte a Ti, y así nos

ayudaremos a nosotros mismos. Es lo único que tiene importancia en estos tiempos, Dios: salvar un fragmento de Ti en nosotros».

Sus cartas se convierten, cada vez más insistentemente, en oración: «Tú que me diste tanto, Dios mío, permíteme también dar a manos llenas. Cuando estoy en algún rincón del campo, con los pies en la tierra y los ojos mirando al cielo, siento el rostro anegado en lágrimas, única salida de la intensa emoción y de la gratitud. A veces, por la noche, tendida en el lecho y en paz contigo, me embargan lágrimas de gratitud, que constituyen mi plegaria»

La fe de una mujer con su bolsa del mercado

Nacida en una familia de alemanes judíos, Edith Stein, en su magnífica autobiografía, *Estrellas amarillas*, nos cuenta que conocía la religión judía, pero no creía en ella ni la practicaba. En la universidad, se integró en el grupo alrededor del maestro Husserl gracias a la generosidad de Adolf Reinach, joven profesor de mente aguda y gran corazón. Reinach, ateo, se enfrentó al horror de la guerra en 1914, y la búsqueda de sentido le llevó a la fe cristiana. Edith también se sintió fascinada por Max Scheler, converso igual que Reinach. Ellos fueron «mi primer contacto con un mundo completamente desconocido para mí. Así cayeron los prejuicios racionalistas en los que me había educado, y el mundo de la fe apareció súbitamente ante mí».

Un día, paseando por Francfort, a Edith le esperaba una experiencia mucho más fuerte: «Entramos unos minutos en la catedral y, en medio de aquel silencio, entró una mujer con su bolsa del mercado y se arrodilló con profundo recogimiento para orar. Esto fue para mí algo totalmente nuevo; no lo he podido olvidar».

Su gran amigo Adolf Reinach muere en el frente de batalla durante la Primera Guerra Mundial. Edith viaja a Friburgo para asistir al funeral y consolar a la viuda. Su entereza, su confianza serena en que su marido estaba gozando de la paz y la luz de Dios, revelaron a Edith algo totalmente inesperado: «Allí encontré por primera vez la Cruz y el poder divino que comunica a los que la llevan. Fue mi primer vislumbre de la Iglesia. En esos momentos, mi incredulidad se derrumbó ante la aurora de Cristo: Cristo en el misterio de la Cruz».

Esta luz se acrecentó de forma decisiva en la casa de campo de unos amigos. Una noche, tomó de la biblioteca un libro al azar, *La vida de santa Teresa*: «Empecé a leer y fui cautivada inmediatamente, sin poder dejar de leer hasta el fin. Cuando cerré el libro, me dije: ¡Esto es la verdad!»

El 1 de enero de 1922, a la misma edad que san Agustín, Edith sintió que, con el Bautismo, renacía a una vida que la colmaba de gozo. El 9 de agosto de 1942, ya carmelita descalza, entregó su alma al Señor en las cámaras de gas de Auschwitz.

José Ramón Ayllón

Cine: *Siempre Alice*

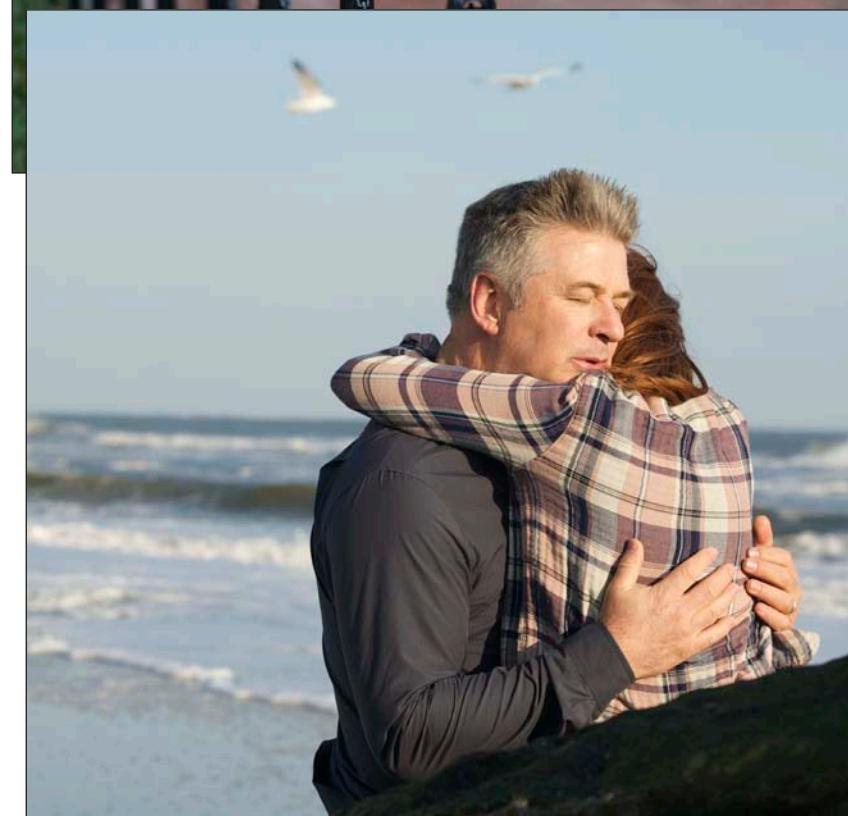
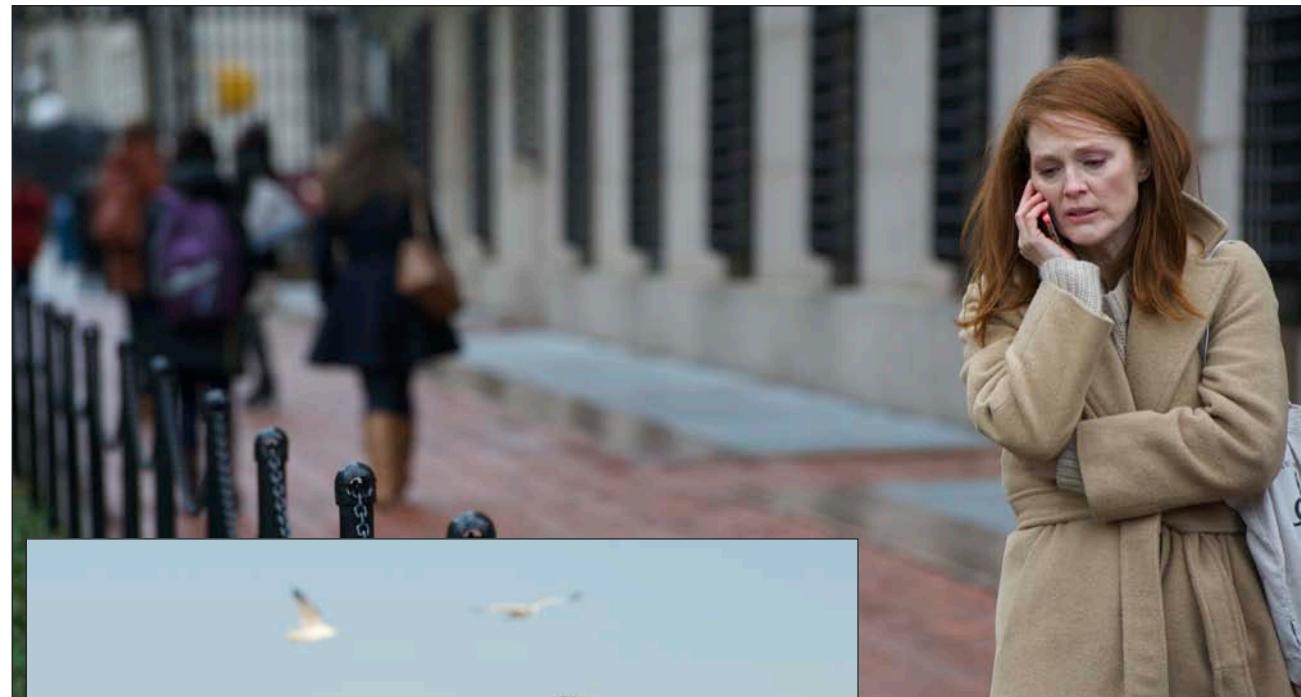
Cuando no hay más receta que el amor

Si la semana pasada comentábamos *Quédate conmigo*, *una película protagonizada por un matrimonio de ancianos, uno de ellos aquejado de Alzheimer, hoy volvemos de nuevo la mirada a esa dolorosa realidad, pero de una forma mucho más dramática: la enferma no pasa de los cincuenta años. Un canto a la familia y al amor que vuelve a cuestionar la Solución Final propuesta por Haneke en Amor*

Los directores Richard Glatzer y Wash Westmoreland llevan años trabajando juntos. En 2001, nos ofrecieron un producto deplorable pseudopornográfico llamado *The Fluffer* (*El estimulador*). Algo mejoró la cosa, pero no demasiado, con *Quinceañera*, en 2006. El pasado mes de diciembre, se estrenó en España, en circuito on-line, el biopic sobre Errol Flynn, *La última aventura de Robin Hood*. Con esta película, los realizadores sin duda subían enteros, aunque es llamativa su querencia por los temas de sexo y drogas, presentes en todas sus películas..., menos en la que comentamos hoy, *Siempre Alice*, una notable cinta basada en la novela de Lisa Genova, doctora en Ciencias neurológicas por la Universidad de Harvard. Indudablemente, Glatzer y Westmoreland firman la mejor obra de su carrera.

El Alzheimer, que sufren 25 millones de personas, tiene cada vez más presencia en la cartelera, con películas muy variopintas, desde la nihilista *Amor*, de Haneke, a la luminosa *Quédate conmigo*, de la que hablábamos la semana pasada. También en cintas españolas esa enfermedad degenerativa aparece como telón de fondo de diversas tramas, como en *Las manos de mi madre* (Mireia Gabilondo, 2013), *Amanecer de un sueño* (Freddy Mas Franqueza, 2008), o *La mitad de Oscar* (Manuel Martín Cuenca, 2010).

Siempre Alice se centra en la vida de la familia Howland, en Nueva York. John (Alec Baldwin) es un importante médico, su esposa Alice (Julianne



Dos escenas de la película *Siempre Alice*

Moore) es una conocida lingüista y profesora en la Columbia University, de Nueva York. El matrimonio tiene tres hijos, Anna, casada y embarazada; Frederic, que tiene novia; y la pequeña, Lydia (Kristen Stewart), también independizada, aunque ha preferido dedicarse al teatro en vez de entrar en la Universidad.

La vida de la familia Howland transcurre feliz, hasta que Alice, preocupada por sus pérdidas de memoria y, sobre todo, por extraviarse en su propio campus, decide ir al neurólogo, el cual, tras las pruebas pertinentes, le diagnostica un Alzheimer prematuro. Su vida personal y fami-

iliar tiene que replantearse enteramente, y en muy poco tiempo ya nada volverá a ser como antes.

Sobriedad y realismo

La película es muy ponderada y no recurre a excesos melodramáticos, ni a sobrecargas emocionales de sentimentalismo barato. Al contrario, su sobriedad está al servicio de la credibilidad de los personajes, llenos de realistas claroscuros. Éstos se plantean dilemas morales muy razonables: ante una enfermedad irreversible de enajenación total, ¿es razonable sacrificar la propia carrera profesio-

nal? ¿Dónde acaba el sentido común y comienza el egoísmo? Marido e hijos tendrán que declinar estos conflictos, cada uno desde sus circunstancias particulares, y la película no juzgará sus decisiones. Sin embargo, sí que se señala claramente con el dedo al personaje de Lydia, la rebelde de la familia, la inconformista..., y la que se lleva peor con su madre. Ella será capaz de la mayor generosidad, y la que pronuncia la última palabra del film, *Amor*, como un brindis irónico dirigido al cineasta austriaco Michael Haneke. Ciertamente, hay una escena en la que Alice se plantea la posibilidad del suicidio como única salida, pero a diferencia de *Amor*, aquí se presenta como una opción secreta de la protagonista, que bajo ningún concepto podría ser aceptada por su familia.

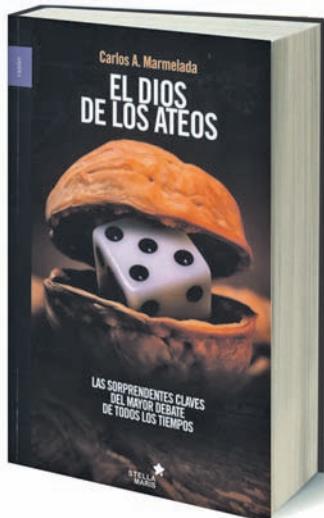
La puesta en escena, en sintonía con todo lo que acabamos de decir, es muy diáfana, esencial, sin oropeles que adornen innecesariamente lo que sólo debe ser expuesto con la mayor delicadeza. Pero esto no serviría de nada sin una actriz todoterreno como Julianne Moore, que nos regala un festival interpretativo lleno de registros. Un contenido Alec Baldwin expresa el dolor silencioso de un hombre que sabe controlar sus emociones. Pero la gran sorpresa es Kristen Stewart, que demuestra lo que no supo demostrar en la saga *Crepúsculo*: que es una excelente actriz. Sin duda, una película más que interesante.

Juan Orellana

Libros

La cuestión radical del hombre

Título: *El Dios de los ateos*
Autor: Carlos A. Marmelada
Editorial: Stella maris



Pido perdón a los lectores por comenzar con una cita. En este caso de Martin Heidegger, en su libro *Kant y el problema de la metafísica*, texto recogido en la página 19 del que nos ocupa en esta reseña. Dice así: «En ninguna época se ha sabido tanto y tan diverso con respecto al hombre como en la nuestra. En ninguna época se expone el conocimiento acerca del hombre en forma más penetrante y fascinante que en ésta. Ninguna época, hasta la fecha, ha sido capaz de hacer accesible este saber con la rapidez y facilidad que la nuestra. Y, sin embargo, en ninguna época ha sido el hombre tan problemático como en la actual».

¿Pero este libro no habla de Dios y de quienes han hecho que las formas de conocimiento y de vida sin Dios sean fenómenos sociales de masas? Ya Cornelio Fabro, autor de referencia para el profesor Marmelada, insistía en que la cuestión de Dios, y la forma que tengamos de resolverla, es la cuestión decisiva que compromete al hombre en su totalidad. En la cuestión de Dios tenemos empeñado nuestro ser, nuestra existencia, y por eso la cuestión de Dios es también la cuestión del hombre. La pregunta por Dios, ese rumor inmortal que decía Robert Spaemann, es radical, inevitable, universal y perenne.

Carlos A. Marmelada, licenciado en Filosofía y en Ciencias de la Educación por la Universidad de Barcelona, nos ofrece un notable trabajo en el que analiza críticamente cuáles han sido los autores de la historia del pensamiento, de la filosofía, que han contribuido decisivamente a la consolidación del ateísmo, del agnosticismo o de esa actitud más radical de indeferentismo ante la cuestión de Dios. Analiza, por tanto, con detalle y con tino, cuáles son las raíces históricas del ateísmo, del indeferentismo, del agnosticismo, del científicismo. Concluye el texto con dos interesantes apartados sobre la cuestión del mal y sobre el problema de la libertad. Nada de esto se podría hacer sin una reivindicación de la metafísica, que está presente en todo el libro.

Hay que destacar de nuestro autor su notable conocimiento del pensamiento de R. Descartes, B. Spinoza, I. Kant, L. Feuerbach, F. Nietzsche, G.F. Hegel, M. Heidegger, J.P. Sartre, A. Camus y K. Popper. De éste último señala, en la página 216: «Durante muchos años fue maestro de una logia francmasónica». C.A. Marmelada hace dialogar con san Agustín y, principalmente, con el tomismo moderado que nace del pensamiento de santo Tomás de Aquino. En varios de los momentos del libro, el autor hace interesantes referencias, implícitas o explícitas, a las relaciones en el pensamiento con los denominados ateos modernos, R. Dawkins o C. Hitchens, entre otros.

Hay que destacar el valor pedagógico del libro y una erudición bien traída y demostrada en las citas de textos originales, que en varias ocasiones se acompañan de otros de valor desigual, sobre todo a la hora de referirse a autores contemporáneos que han abordado estas materias.

José Francisco Serrano Oceja

El alma de Don Bosco

Título: *Las raíces de la espiritualidad de san Juan Bosco*
Autor: Giuseppe Buccellato, Sdb
Editorial: Romana-Editrice Vaticana



Con una prolífica introducción del cardenal Bertone, este libro es una síntesis muy cuidada de los perfiles de la espiritualidad de san Juan Bosco desde el contexto de las escuelas espirituales que influyeron en el santo educador. Hay que agradecer al autor de este libro el que ofrezca los textos originales de esas fuentes, así como una cuidada contextualización histórica de la novedad que supuso, no sólo para su familia espiritual, la experiencia de Don Bosco.

J.F.S.

Punto de vista

La corrupción sólo puede ser curada

No cabe la menor duda, y lo dicen todas las encuestas: la corrupción política y social se ha disparado, ha indignado al hombre de la calle y ha cambiado el panorama, no sólo electoral, de nuestra sociedad.

Viejo problema. La corrupción de cargos públicos aparece documentada en las tablas de piedra encontradas en Egipto y en el Próximo Oriente de hace cuatro milenios. Y vasto problema: apenas si hay país y lugar que esté libre de esta plaga.

La corrupción tiene muchos nombres, géneros y especies. De una persona: malversación, robo, fraude... O de dos: sobornos –tantas veces en forma de regalos– y extorsiones, que suelen ser una forma, algo más dramática, del soborno. O de muchos, como es el caso de todo clientelismo funcionarial, que consiste en servir a los intereses de los que los nombraron, en vez de servir al interés de todos los ciudadanos. Es el caso, tan frecuente, por desgracia, de los Gobiernos, de los partidos y sindicatos, convertidos en esas ocasiones en verdaderos *santuarios*, todo menos santos, donde abundan los leales, los agradecidos, los verdaderos patriotas incondicionales, dispuestos a todo, a poner la mano en el fuego y los pies sobre las brasas, en honor y gloria de quien los nombró o los eligió, los mantienen y les prometen la supervivencia.

Ruptura del vínculo de confianza entre personas y grupos, tan necesario en una sociedad que quiera ser conviviente y estable, la corrupción es, desde el punto de vista económico, una enorme pérdida de recursos. El Foro Económico Mundial estima que la corrupción en todo el mundo hace subir el coste de los negocios en un diez por ciento. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la corrupción es «una plaga generalizada que aumenta los costes, distorsiona la toma de decisiones, socava el crecimiento económico, desvía los fondos públicos destinados al progreso de la sociedad y de la economía, y mina la confianza en las instituciones públicas y en todo el aparato del Gobierno».

En cuanto al aspecto moral de la corrupción, no conozco nada más acertado que el artículo que, en 1991, escribió el entonces arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio:

«¡Qué difícil es que el vigor profético resquebraje un corazón corrupto! Está tan parapetado en la satisfacción de su autosuficiencia, que no permite ningún cuestionamiento! La autosuficiencia comienza por ser inconsciente y luego es asumida como lo más natural. La corrupción, por eso, no puede ser perdonada, sino curada. El corrupto se erige en juez de los demás: él es la medida del comportamiento moral. Llega a perder el pudor que custodia la verdad, la bondad y la belleza. Toda corrupción crece y se expresa en atmósfera de triunfalismo, por los buenos resultados. El corrupto se siente triunfador. No tiene esperanza, no conoce la fraternidad o la amistad, sino la *complicidad*. «El pecado y la tentación –remata Bergoglio– son contagiosos, la corrupción es proselitista».

Víctor Manuel Arbeloa

Gentes

Philippe Maxence (L'Homme Nouveau/Todoerabueno) Periodista



Occidente se ha convertido en un gran supermercado donde lo sagrado queda excluido. En este aspecto, hemos abandonado la evangelización, hemos reducido el mensaje de Cristo a eslóganes blandengues o a liturgias de una horizontalidad lamentable. Hemos desfigurado el cristianismo dejando creer que todas las religiones son iguales. Nadie se conmueve por las cifras terroríficas de abortos o por el avance de la eutanasia. La tragedia de nuestra época clama por un retorno a la fe. ¿Hemos predicado a Cristo a aquellos que hoy habitan nuestros arrabales? ¿Y nos lo hemos predicado a nosotros mismos con toda su fuerza? Sólo el cristianismo afirma que Dios es amor. Hoy se muere por haberlo olvidado.

Fernando de Haro (en Páginas Digital) Periodista



Somos la primera y auténtica generación no cristiana de la Historia. No sirven ya las viejas soluciones, sólo la repetición de buena doctrina, el sueño de una hegemonía política y cultural, tampoco ciertas mediaciones sociales y políticas... Sólo sirve la alegría, sirve la persona, una fe verificada racionalmente y de forma gozosa, testimonio de una plenitud personal, no de una coherencia ética, dar noticia de nuestra alegría.

Leopoldo Abadía (en ABC) Economista



La familia es lo único que realmente te queda en la vida. Es también el primer negocio. El más importante. El que hay que cuidar por encima de cualquier cosa que nos rodea. La familia es nuestro mayor activo. De hecho, es nuestro mayor éxito. Una familia descompuesta es un fracaso, aunque puede ser reversible.

Literatura

El autor, siempre el autor

Para el no iniciado, que aún debe quedar alguno escondido por ahí, *postear* significa subir a tu Twitter, a tu blog, a Facebook o lo que sea, un artículo o material de tu cosecha que quieras compartir con el mundo conectado. Por cosas de las amistades virtuales, me llegó hace poco una viñeta muy lúcida, que constreña a un golpe de vista la evolución histórica de los conflictos de los personajes literarios. La denominada literatura clásica proponía tres encuentros/desencuentros claves: entre el hombre y la naturaleza, el hombre con los demás hombres, y el hombre con Dios. En la época moderna, los conflictos se debatían entre el hombre y la sociedad, el hombre contra sí mismo, y el hombre sin Dios. En la era posmoderna, atención, el conflicto tiene un campo de batalla mucho más complejo: el hombre actúa contra la tecnología, el hombre contra la realidad y el hombre contra... contra el mismo autor de la novela.

Retengamos el último elemento, el presuntamente más inverosímil. A finales del siglo XX hubo debates acaloradísimos sobre el papel prescindible del autor en su propia obra. El autor hipercontemporáneo ya no es un Shakespeare que nos situaba en un mundo acotado por mojones bien visibles: los principios morales, la existencia de Dios, la responsabilidad de las acciones, los fenómenos de causa-efecto, la visión de una esperanza garantizada por los hechos vividos... Ahora, el autor debe asemejarse a un Dios ausente, desaparecido, o a quien se le ha puesto una orden de alejamiento, propio de la estricta contemporaneidad. En un mundo que algunos quieren calificar de postcrístico, ya no existe una realidad significativa, nadie nos ha puesto en este mundo para descubrir a su autor, ni existen patrones intrínsecos. Todo es sucesión de acontecimientos sin sentido, asuntos que van y vienen, no hay conexiones entre las cosas, ni hilos significativos. Por tanto, el autor es un mezclador de argamasa de sinrazones que fluyen.

Es muy poco posmoderno atreverse a volver a definir al autor como causa de la trama, creador de personajes y conductor invisible de acontecimientos. Porque tal reconocimiento supondría casi la aceptación de una metafísica. Pero, seamos sinceros, el autor está ineludiblemente ahí, nos contará fragmentos de existencia con su estilo, pero está.

El autor nunca desaparece.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV



Del 15 al 21 de enero de 2015 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

- 08.25.-** Teletienda
- 09.00** (salvo S-D).- LTC
- 10.55** (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.00** (salvo Dom.).- Santa Misa
- 14.00** (salvo S-D).- Al Día 1
- 17.00** (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 18.35** (salvo S-D; Vi. y Mi. **18.30**).- El tiempo
- 20.30; 21.35/21.40** (salvo S-D).- Al Día 2; Al Día 2 Deportes (Ju. **21.45**).- El tiempo
- 02.15** (Dom. **02.30**) -a **08.25**.- Teletienda

Jueves 15 de enero

- 08.30.-** La Mañana de Cope
- 10.00.-** ¿Qué tiempo hace?
- 10.05.-** Galería del coleccionista
- 11.40.-** Serie *El sargento Preston*
- 12.15.-** Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.00.-** Peli *A la sombra de las águilas* (TP)
- 17.05.-** Cine *Jinetes de leyenda* (+7)
- 18.40.-** Cine Western *Río diablo* (+7)
- 22.00.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** La Goleada de la Copa. Con Felipe del Campo
- 00.30.-** La Goleada. Con Siro y Danae

Viernes 16 de enero

- 08.30.-** La Mañana de Cope
- 10.00.-** ¿Qué tiempo hace?
- 10.05.-** Galería del coleccionista
- 11.40.-** Serie *El sargento Preston*
- 12.15.-** Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.00.-** La Super Peli
- 17.05.-** Serie *JAG, Alerta roja*
- 17.35.-** Serie *JAG, Alerta roja*
- 18.40.-** Presentación y Película de Cine Western *El jugador* (TP)
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Sábado 17 de enero

- 09.00-** XV Gran Gala Zarzuela
- 11.40.-** Cine *Huida hacia el sol* (TP)
- 13.15.-** Cine *Tierra de audaces* (+12)
- 15.15-** Cine Sobremesa *La pimpinela escarlata* (TP)
- 18.00.-** Nuestro Cine *¿Cómo está el servicio?* (TP)
- 20.00.-** La Goleada de la Liga
- 20.30.-** Cine *Tiempo límite* (+13)
- 22.05.-** Sábado de Alucine *Rambo III* (+18)
- 00.10.-** Cine *Golpe por golpe* (+12)

Martes 20 de enero

- 09.55.-** ¿Qué tiempo hace?
- 10.00.-** Galería del coleccionista
- 11.40.-** Serie *El sargento Preston*
- 12.15.-** Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.00.-** La Super Peli
- 17.05.-** Serie *JAG, Alerta roja*
- 17.35.-** Serie *JAG, Alerta roja*
- 18.40.-** Presentación y Película de Cine Western
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Miércoles 21 de enero

- 08.30.-** La Mañana de Cope
- 10.00.-** ¿Qué tiempo hace?
- 10.05.-** Galería del coleccionista
- 11.40.-** Audiencia General del Papa
- 12.15.-** Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.00.-** La Super Peli
- 17.05.-** Serie *JAG, Alerta roja*
- 17.35.-** Serie *JAG, Alerta roja*
- 18.40.-** Presentación y Cine Western
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Domingo 18 de enero

- 08.30.-** Misa del Papa, desde Manila
- 10.30.-** Encuentros con el Papa
- 11.20.-** Cine *El príncipe y el mendigo* (TP)
- 13.45.-** La Goleta de la Liga
- 14.30.-** Cine *Río de pólvora* (+7)
- 16.00.-** Cine *Gorilas en la niebla* (+7)
- 18.30.-** Nuestro Cine *Marcelino, pan y vino* (TP)
- 20.45.-** La Goleta de la Liga
- 22.00.-** La Marimorena. Con Carlos Cuesta
- 00.30.-** Cine *Turbulence, secuestro en la red* (TP)
- 02.00.-** La Goleada de la Liga

Lunes 19 de enero

- 10.00.-** Galería del coleccionista
- 11.40.-** Serie *El sargento Preston*
- 12.15.-** Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.00.-** La Super Peli
- 17.05.-** Serie *JAG, Alerta roja*
- 17.35.-** Serie *JAG, Alerta roja*
- 18.40.-** Presentación y Película de Cine Western
- 21.45.-** El Cascabel. Con Antonio Jiménez
- 00.00.-** La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Con ojos de mujer

Mérito González Artigas

Me decía el padre A. que en Cuba dejó fama de santo. Le decía yo que aquí también. Providencialmente, este sacerdote cubano –que le había tenido como director espiritual en el Seminario de La Habana, hace más de 50 años, y a cuya ordenación asistió el padre Mérito– pasó por Madrid a tiempo para darle su último adiós. Una de las cosas que más le habían impresionado siempre de su maestro había sido su modo de celebrar la Misa. Ahora intenta seguir sus pasos. La unción y el recogimiento que el padre Mérito ponía en la celebración del misterio central de nuestra fe, caló hondo en sus feligreses, a un lado y otro del Océano.

La primera noticia que oímos por la radio el día que enterramos al padre Mérito, fue que Cuba y Estados Unidos reanudaban relaciones diplomáticas tras años de enemistad. Los periodistas buscaban opiniones entre los diversos actores de este acontecimiento histórico, mientras los analistas empezaban a enhebrar conjeturas. Pero quienes llorábamos ese día la muerte del padre Mérito, veíamos una conexión inevitable entre su partida al cielo y el principio de una nueva etapa para Cuba. Todavía no sabemos cómo se tejerá la Historia, que siempre es compleja; pero sin duda, en este primer paso, el sacrificio y la oración persistente y callada del padre Mérito han tenido mucho que ver, aunque para el mundo no cuenten.

Cuando contemplaba el cuerpo exangüe del padre, veía la vida de un sacerdote fiel, totalmente entregado al Señor; o, como nos dijo otro cura que le conocía bien, «seducido sólo por Jesucristo». Recordaba cómo había sido para todos «un padre». Un padre comprensivo, cariñoso..., un sacerdote que había sabido acercarnos con sus gestos y palabras (pocas, pero que se te clavaban en el corazón), al amor de Cristo. Con una claridad inusitada le contemplaba ya como una copia de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

Es verdad que nos quedamos un poco huérfanos por su ausencia en esta tierra, pero ¡cómo no alegrarnos sabiendo que contamos con su intercesión en el cielo! Ahora, también él, junto al Señor, puede vernos tal cual somos, con nuestras miserias y nuestras grandezas. Así nos amó mientras estuvo con nosotros: con todo lo que éramos, como éramos, sin juicios, dispuesto siempre a mostrarnos la misericordia de Dios.

¡Cómo nos ha hecho ver el padre, nuestro padre, cuál es el sentido de la vida! ¡Cómo se lo hemos encontrado al contemplar la suya, y al enfrentarnos a su muerte! Los cubanos, los exiliados en Miami o los que se habían quedado en la isla; y los que disfrutamos de su paternidad y sacerdocio en Roma y Madrid, hemos sido bendecidos por su cercanía. ¡Cuánta fecundidad en ese niño enfermizo que fue débil en lo físico toda la vida, pero que el Señor convirtió en un sacerdote fuerte como un león!

Si al encontrarse con Dios ha tenido que pedirle perdón por algo (aunque se fue al cielo limpísimo, gozando de indulgencia plenaria), estoy segura de que habrá sido algo tan leve que el Padre le habrá dicho al padre: «Tranquilo hijito, éhos no son pecados, sino defectos de carácter, herencia del pecado original». Por eso, quienes le hemos querido, y le queremos ahora todavía más, sabemos que descansa ya en los brazos de la Virgen de la Caridad.

Dora Rivas

No es verdad



Puebla, en ABC

Bueno, pues ya está: ¡maravillosa, espectacular, fascinante la manifestación en París!; ya se hicieron todos –bueno, casi todos– la imprescindible foto de la unidad, incluso Netanyahu y Abbás, el israelí y el palestino: una unidad de fotografía. Ya ha vuelto cada mochuelo a su beligerante olivo. Y, ahora, ¿qué? ¿Unas mediditas de emergencia... y hasta el próximo atentado y la próxima foto? Por no unirse, ni siquiera fueron capaces de comprometerse firmemente con un manifiesto unánime contra el delirante terrorismo *en nombre de Alá*. ¿Cómo se van a poner de acuerdo si no lo están, si cada uno entiende por *paz* y por *libertad* una cosa diferente? ¿Están todos de acuerdo en que no hay libertad sin responsabilidad? ¿Están todos de acuerdo en que es la verdad, y no la libertad, la que hace libre a la gente? ¿Están todos de acuerdo en que uno de los pilares de la civilización occidental es el imprescindible respeto reciproco? ¿Están todos de acuerdo, por tanto, en que una cosa es la sacrosanta libertad de expresión, y otra, bien diferente, la burla de lo sacro, ofender deliberadamente a Dios blasfemando, ofender al próximo mofándose de sus creencias más respetables? ¿Están todos de acuerdo en que pueda existir siquiera un *derecho a blasfemar*, o sólo lo están quienes creen que existe un *derecho al aborto*?

La revista *Études*, de los jesuitas franceses –¡oh lá, lá!–, ha reproducido las menos duras de las caricaturas blasfemas e irrespetuosas publicadas por la revista satírica francesa cuyos redactores han sido salvajemente asesinados, y argumenta que «el humor es un buen antídoto del fanatismo». Desde luego, y por supuesto; pero ¿eso es humor? ¿De verdad que eso tiene algo que ver con el humor? ¿Están todos de acuerdo siquiera en que, a pesar de que dichas caricaturas nada tienen que ver con una verdadera civilización, de ningún modo se puede tolerar que por eso se asesine a sus autores, ni a nadie por nada? En un fabuloso artículo contra corriente y lleno de gallardía y de sentido común, digno del Cavia, Juan Manuel de Prada afirma, en ABC: «Y llegados a la culminación del dislate, hemos escuchado defender un sedicente *derecho a la blasfemia*, incluso en medios católicos. Sirva este artículo para dar voz a quienes no se identifican con este

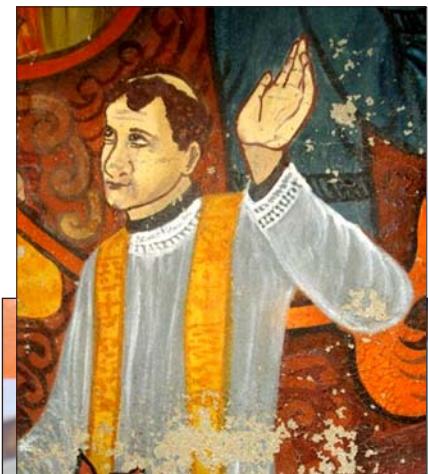
cúmulo de paparruchas, hijas de la debilidad mental». ¿Cree alguien medianamente sensato que Europa, si es que sigue existiendo, volverá a pintar algo y a ser algo, si no vuelve a sus raíces y a su identidad genética, a la que debe las pocas virtudes (*valores* son los de la Bolsa), que todavía le puedan quedar?

El máximo respeto al Islam exige decir la verdad, según la cual, todo no da igual y todo no vale, porque si todo da igual y todo vale lo mismo, entonces nada vale un pimiento. Islam son más cosas –lo cual no quiere decir que sean mejores– que religión. ¿Cuándo va a dejar Occidente de suicidarse, relativista y multiculturalmente, corroyendo y prostituyendo sus propias raíces? Échenle un vistazo a la viñeta de Puebla que ilustra este comentario. *Occidente activa todas sus alarmas*, titulan los periódicos. ¡Ah, pero ¿es que no estaban activadas?; ¿por qué no? Por cierto, ¡ enhorabuena a Interior y a las Fuerzas de Seguridad por la redada de abogados proetarras. Ya iba siendo hora! Florentino Portero, clarividentemente, ha dicho, estos días, que, mientras se siga cediendo al terror, el terror obviamente irá aumentando. ¿Se puede participar legítimamente en una manifestación como la de París, y no participar en las manifestaciones de las víctimas del terrorismo etarra? ¿Es de recibo protestar en París, y seguir diciendo y haciendo lo que se hace, en y desde la Junta de Andalucía y desde el PSOE, sobre la catedral de Córdoba? Por preguntar, que no quede... Se ha escrito y hablado, estos días, de la *ejemplar respuesta de los franceses*. Es verdad, aunque no ha sido de todos o de casi todos, como siempre ha sido, mayoritariamente, la del pueblo español frente al terrorismo etarra, y el buen pueblo español en el 11-M, si bien la diferencia, respecto a los de Francia, fue la respuesta de algunos partidos y de algunos políticos, *intelectuales* y medios de comunicación... Hay cosas que no se deberían olvidar. ¡Ah! Los cafres de *Boko Haram* siguen asesinando por millares y raptando y secuestrando y violando. Y la barbarie del aborto es un genocidio permanente. ¿Para cuándo alguna espectacular y coherente manifestación de protesta?

Diego de Torres Villarroel

San Joseph Vaz, un modelo para la evangelización de Asia

Bergoglio cumple el sueño de su juventud



El Papa canonizó ayer al Beato Joseph Vaz, el misionero que llegó a Sri Lanka disfrazado de mendigo, y un modelo que impulsó al joven Jorge Bergoglio a querer anunciar el Evangelio en Asia. Sus superiores en la Compañía de Jesús no se lo permitieron



Esperando al Papa Francisco, en Sri Lanka, donde acaba de canonizar a Joseph Vaz. Arriba, imagen del nuevo santo

Son días muy especiales para Jorge Mario Bergoglio. Cuando era novicio en la Compañía de Jesús, soñaba con ser enviado al Lejano Oriente, pero sus superiores le hicieron comprender que aquellas lejanas tierras no eran una opción realista para un joven que, a los 21 años, había sido operado de pulmón.

Convertido en Papa, Bergoglio concluye hoy su viaje a Sri Lanka para continuar su periplo misionero por Filipinas. Y en la antigua Ceilán, a pesar del esfuerzo que implica el desplazamiento, ha querido visitar el santuario de Nuestra Señora del Rosario, en Madhu, uno de los símbolos de paz durante los treinta años de la guerra civil que enfrentó a la ma-

yoría de la población, de etnia cingalesa (budista), con la minoría tamil (hindú). Durante esos sanguinosos años, que terminaron en 2009, Madhu se convirtió en un importante centro de acogida de las víctimas de la violencia y refugiados, de ambas etnias, y hoy es visitado no sólo por católicos, sino también por budistas, hindúes y protestantes. Por esta labor de acogida, el santuario pagó un tributo elevadísimo en la guerra. En noviembre de 1999, el área del santuario fue bombardeada, provocando la muerte de 44 personas y más de 60 heridos, en un ataque acaecido en circunstancias poco claras, que fue atribuido tanto a las fuerzas del Gobierno de Sri Lanka como a los Tigres Tamiles.

Trajeron la fe en Jesús al norte de la isla, que entonces se llamaba el Reino de Jaffna, misioneros portugueses de la India, en el siglo XVI, que tenían por superior al jesuita español san Francisco Javier. Pero pronto los nuevos católicos corrieron el riesgo de extinguirse. Sri Lanka se convirtió en colonia holandesa, controlada por calvinistas, que prohibieron la profesión de la religión católica y expulsaron a todos los misioneros católicos de la isla.

Algunos católicos, para mantener su fe, huyeron a la selva y allí colocaron su bien más precioso: una estatua de la Virgen María. Fue así como nació este santuario, que hoy es el centro espiritual más grande del país, a pesar de que los católicos no superan el 7% de la población. En algunos años precedentes a la guerra, llegó a acoger a un millón de personas.

El mendigo Joseph Vaz

Aquellos católicos lograron mantener durante décadas su fe a pesar de que estaban totalmente abandonados, sin la asistencia de ningún sacerdote o religioso. Su vida cambió cuando un sacerdote indio, Joseph Vaz (1651-1711), de la Congregación del Oratorio de san Felipe Neri, pidió permiso a sus superiores para entrar disfrazado de mendigo en la isla, en 1687, y poder asistir espiritualmente a los católicos abandonados. Poco después de su llegada, fue apresado por los holandeses, que le acusaron de ser un espía portugués. Fue encarcelado con otros dos católicos. En la cárcel aprendió cingalés y llegó a un acuerdo con los carceleros: podría construir una capilla en la cárcel si los cristianos desistían de huir. Pronto otros presos abrazaron la fe católica. También aprendió el tamíl.

Al salir de la cárcel, visitó diferentes rincones de la isla para alentar la fe de los católicos perseguidos, y pronto pudo acoger a otros misioneros de la India, que le apoyaron en su labor misionera. Fundó 15 iglesias y 400 capillas. Pero quizás su trabajo más recordado fue la traducción del Evangelio a los dos idiomas principales del país: tamíl y cingalés. Murió el 16 de enero de 1711.

Dos días antes de que se recuerde esa fecha, Francisco, aquel joven argentino que quería ser misionero en Asia, ha proclamado santo a este *apóstol de Ceilán*. Cuando era joven, había escuchado hablar de Joseph Vaz y, como él, quiso abandonar su tierra para ser misionero en un mundo y una cultura lejanos. Al menos, entre este martes y jueves, en Ceilán ha podido vivir su sueño de juventud.

Jesús Colina. Roma

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Presentación del nuevo *Catecismo de la Conferencia Episcopal Española*

Ungidos, enviados y testigos del Señor

Monseñor Amadeo Rodríguez, Presidente de la Subcomisión de Catequesis de la CEE, está presentando por las diócesis españolas el *Catecismo Testigos del Señor*. El sábado estuvo en Madrid, en el primer encuentro de monseñor Osoro con los catequistas

El obispo de Plasencia y Presidente de la Subcomisión de Catequesis de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Amadeo Rodríguez Magro, presentó, el sábado, en Madrid, el nuevo *Catecismo* de la CEE, *Testigos del Señor*, publicado en julio de 2014. El obispo está recorriendo todas las diócesis españolas para presentarlo. Dirigido a niños y adolescentes de entre 10 y 14 años, el nuevo *Catecismo* es «un instrumento para la catequesis. Por eso siempre tiene que estar presente en el catequista, en su formación y en los niños. Nos gustaría, además, que fuera un texto de referencia para las familias», aseguró.

Con este *Catecismo*, dijo monseñor Rodríguez, la CEE quiere incidir en seis tareas: «Proporcionar el conocimiento de la fe; enseñar a celebrar la presencia de Cristo en los sacramentos; formar para el seguimiento de Cristo identificándonos con Él, lo que exige una conversión moral; enseñar a orar; educar en la vida comunitaria; y educar en la oración».

Monseñor Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, hizo coincidir esta presentación para reunirse, por primera vez, con más de 800 catequistas de toda la diócesis, que abarrotaron el Seminario conciliar de la capital.

El encuentro comenzó con un rato de oración, en el que don Carlos aseguró a los catequistas madrileños que «el Señor os ha ungido, enviado y convertido en sus testigos. No somos unos teóricos. No transmitimos una ficha o un libro, el catequista, con su propia vida, entrega a una persona».

Tras las exposiciones de ambos prelados, hubo un coloquio, en el que los catequistas preguntaron, entre otras cosas, sobre la implicación de la familia en la catequesis de sus hijos. A lo que el arzobispo de Madrid respondió: «Tenemos necesidad de una catequesis familiar. Tenemos los niños, pero la familia es importantísima. Y uno se acerca a la familia por amistad». Monseñor Rodríguez añadió que «no hay que hacer nada sin los padres. Acompañarlos a ellos también e implicarlos en la catequesis».

Unidad en el proceso

El sacerdote Carlos Aguilar, Delegado diocesano de Catequesis, en decla-



El Seminario conciliar de Madrid, abarrotado. Foto: Eduardo Fernández Bobillo

raciones a Alfa y Omega, agradeció «la respuesta que dieron los catequistas», y explicó que la Delegación «está trabajando para que la iniciación cristiana no sea sólo pre sacramental. Queremos conseguir unidad en toda la iniciación cristiana y en toda la catequesis».

En esta misma línea, monseñor Rodríguez Magro subrayó la impor-

tancia de «la utilización del *Catecismo* para que haya una continuidad en todo el proceso de catequesis. *Testigos del Señor* puede ser acompañado por otros materiales, pero es insustituible. No es opcional su utilización».

José Calderero @jcalderero

Breves Madrid

► Monseñor Osoro celebrará este domingo, a las 12 horas en la parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso (calle Princesa, 43) la Santa Misa por la **Jornada del Emigrante y del Refugiado**. El sábado 17 a la misma hora, presidirá la presentación de la Jornada que organizan los jesuitas, en el Centro Padre Arrupe (calle Maldonado, 1). Además, la Delegación de Pastoral del Trabajo organiza, el domingo, de 17 a 20 horas, un encuentro entre trabajadores autóctonos y emigrantes, en la parroquia de San Pablo (avenida Buenos Aires, 18).

► Monseñor Osoro presidirá, el 25 de enero en La Almudena, la clausura de la **Semana de oración por la unidad de los cristianos**. La Semana se abre este domingo con un encuentro de coros en la parroquia Nuestra Señora de las Delicias (Paseo de las Delicias, 61). De lunes a sábado, varios templos acogerán celebraciones, en las que predicarán pastores de diferentes confesiones. Todos los encuentros serán a las 20 horas. Más información: www.archimadrid.org

► El Padre Blanco Justo Lacunza, Rector emérito del Instituto Pontificio de Estudios Árabes e Islamistas de Roma, intervendrá mañana, a las 19 horas, en un coloquio organizado por el Movimiento Cultural Cristiano sobre **La Iglesia en Oriente Medio**. Será en la Casa de Cultura y Solidaridad (avenida Monforte de Lemos 162).

► La Universidad Eclesiástica San Dámaso organiza este martes una jornada sobre **Marie-Joseph Le Guillou. Confesar el misterio del Padre**, en la que intervendrá, entre otros, el padre Javier Prades, su Rector.

► Esta tarde, a las 19 horas, el **Aula de Teología desde el Corazón de Cristo, de Getafe**, organiza, en el Centro Diocesano de Teología (calle Medina Azahara s/n), una conferencia del padre José María Alsina, director del Aula homónima en Toledo. La conferencia lleva el título: **El Corazón de Cristo, fuente de la caridad eucarística**.

La voz del arzobispo

La Iglesia, madre de todos

Madrid, con una historia fraguada en las migraciones, debe hacer posible una cultura del encuentro con los inmigrantes que ahora viven entre nosotros, escribe monseñor Carlos Osoro en su Carta semanal, con el título: La Iglesia es madre de todos los hombres, dedicada a la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado



Monseñor Osoro, siendo arzobispo de Valencia, administra la Confirmación a una joven de la comunidad china. Foto: AVAN

Cuando leía el mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de 2015, me vino a la mente la necesidad de que nuestra mirada sobre el hombre, sobre todos los hombres, se asemeje a la de Cristo. Porque de ningún modo es posible dar respuesta a las necesidades materiales y sociales de los hombres sin colmar, sobre todo, las profundas necesidades del corazón. Y pensé en nuestra archidiócesis de Madrid. ¿Por qué no vamos a fraguar hombres y mujeres de miradas como las de Cristo? Nuestra historia está llena de hombres y mujeres que han fraguado una manera de *acoger especialmente* a quienes aquí llegaban de otros lugares. Hagamos posible entre todos el aumento, cada día mayor, de la consideración de la dignidad de los demás. (...) Hagamos posible que la Iglesia en Madrid promueva la cultura del encuentro.

En el Evangelio de la multiplicación de los panes, el Señor nos manifiesta que la Iglesia es madre de todos los hombres. Cuando Jesús acogía a la multitud que se había acercado a Él, «les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de cura-

ción». Los discípulos se dieron cuenta de que se hacía tarde, de que pasaba el tiempo y era necesario que aquellas gentes se marchasen. Se acercan al Señor para decirle: «Despidete a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado». La respuesta del Señor fue tajante: «Dadles vosotros de comer».

Y es que el Señor ha venido a reunir, no a dispersar. Ha venido para decirnos que somos una familia. Que hemos de construir. Y quiere hacer ver a los discípulos que la misión y el ministerio que les va a encomendar es para prolongar su rostro. La Iglesia, siendo madre de todos los hombres, prolonga la misión y el ministerio de Cristo. ¡Qué fuerza tienen para esta Jornada del emigrante y del refugiado! Esas palabras del Señor: *Dadles vosotros de comer!* La Iglesia, prolongando en el tiempo la misión del Señor, tiene que anunciar a los hombres que *Dios es amor* (véase 1Jn 4, 8-16). La Iglesia tiene que abrir los brazos a todos los hombres, y hacer caer en la cuenta de que ya no hay judíos ni griegos, ni esclavos ni libres, ni hombres ni mujeres. Lo que sí hay son hijos de

Dios y hermanos. Esto es una gran provocación, que hace imposible que entremos en la cultura del descarte. Globalizar el amor es un imperativo para todos los discípulos, pues Él nos ha dicho: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado».

La Iglesia elimina las fronteras

Es necesario, precisamente en un mundo donde abunda el desencuentro, que la Iglesia se manifieste como madre de todos los hombres, que manifieste y exprese con su vida que el rostro de Dios, que se hizo hombre, nos hizo *hijos y hermanos*. Si los hombres, muy a menudo, ponemos fronteras, la Iglesia, edificio construido por Dios mismo, en el que Él es la roca, elimina fronteras. Se presenta como madre para todos. De ahí que los cristianos asumamos el compromiso de difundir por todos los lugares de la tierra la cultura del encuentro, de la acogida, de la reconciliación, de la solidaridad. En definitiva, la globalización del amor, que es precisamente lo que hace posible un mundo nuevo, en el cual se superen las desconfianzas y los recha-

zos. En este momento que vivimos los hombres, tiene una significación singular. Hay muchas personas que dejaron sus lugares de origen y emprendieron un viaje largo fuera de las fronteras que les vieron nacer. Un viaje lleno de esperanza y de momentos de prueba, pues llevan en su corazón un equipaje lleno de deseos, pero también con muchos temores. Salen de su tierra buscando siempre condiciones de vida más humanas.

Os invito a todos los cristianos, y hago extensiva esta invitación a todos los organismos e instituciones que ponen su trabajo y sus energías al servicio de cuantos salen de sus tierras en busca de una vida mejor, a ayudar a los emigrantes y refugiados. Necesitamos tener acciones efectivas e incisivas, que creen redes universales de colaboración, y que esta colaboración se fundamente en la protección de la dignidad de todo ser humano. Consideraremos a quienes llegan y se acercan a nuestras tierras, ya sea para permanecer, o de paso, no como una mercancía o una simple fuerza de trabajo. Respetemos sus derechos fundamentales y su dignidad humana. Urge que, a nivel internacional, se creen situaciones legales que sean capaces de dar salida y soluciones a esos seres humanos, *imágenes de Dios*, que vienen en búsqueda de embellecer esa imagen, algo que en sus tierras de origen no pueden conseguir en estos momentos.

Con la mirada puesta en la Sagrada Familia de Nazaret en Egipto, reflexionemos en las situaciones de tantas familias emigrantes. (...) En la familia de Nazaret percibimos las dificultades de cada familia emigrante y de los refugiados, las penurias, la estrechez, la fragilidad en la que muchos millones de hombres y mujeres viven en estos momentos. Pedimos a la familia de Nazaret que interceda para que el problema del emigrante y del refugiado tenga las soluciones que responden a los derechos fundamentales de todo ser humano. No olvidemos a los niños y a los adolescentes. Pensemos en esos pequeños que han llegado al mundo, y que deben contar con las mismas legítimas necesidades y esperanzas que cualquier ser humano tiene. Esta edad es fundamental para un desarrollo pleno de la persona. Necesitan estabilidad, seguridad, serenidad; mirar con confianza el futuro. Igualmente hagamos con los jóvenes que vienen de otras tradiciones, y que han vivido las experiencias fundamentales en su vida, y llegan a otra cultura. Ayudemos también a las familias emigrantes, para que puedan vivir con la dignidad que nos pide el Evangelio.

+ Carlos, Arzobispo de Madrid